

NO AY CONTRA VN PADRE RAZON.

# COMEDIA FAMOSA,

DE D. FRANCISCO RAMIRES DE ARELLANO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Polidoro Principe.  
Balarie Infante.  
El Rey Barba.  
Rodulfo Barba,*

*El Marqués.  
Garibai Gracioso.  
Onorio.  
Soldados.*

*Fenix Dama.  
Astrea Dama.  
Flora criada.  
Mascos.*

## (§) JORNADA PRIMERA. (§)

*Gale como recatandose el Principe, y Garibai.*

*Gar. Por aqui viene.*

*Prin. En el quarto  
de Rodulfo, nos entremos  
hasta que pade. Anden por el tablado.*

*Gar. Perder  
me hiziera el juicio a tenerlo,  
ver que siendo Polidoro  
tu, y que siendo heredero  
del Rey tu Padre, te trae  
con tal aborrecimiento,  
que huyas de que te vea.*

*Prin. Harto Garibai lo siento,  
pero es fuerza de los hados.*

*Gariv. Los hados son ynos queros  
fiestas borracheras hazen,  
mas por Dios que entra acá dentro  
con Rodulfo que ha llegado.*

*Prin. Aqui ocultarnos podemos,  
entra.*

*Gariv. Entro pues los hados  
hazen tambien escondernos.*



*Escondence, y salen el Rey, Rodulfo, el Mar-  
qués, y criados.*

*Rey. Idos todos, que aqui solo  
con Rodulfo quedar quiero.*

*Mary. El Rey con Rodulfo a solas, ap.  
y en su quarto, que será esto?*

*Vase, y los criados.*

*Rod. Mysterioso viene el Rey. ap.*

*Rey. Eso ha de ser vive el Cielo ap.  
cerrad Rodulfo esta puerta.*

*Rod. Que querrá el Rey! Ya la cierto.  
Al paño el Prin. Que podrá querer mi padre  
a Rodulfo?*

*Al paño Gariv. El Romance ello  
nos lo dirá; pues es fuerza  
que lo aya aquí.*

*Rey. Estad atento.*

*Gariv. Mira si lo dixe.*

*Rey. Y aora*

*Rodulfo idme respondiendo  
a lo que os dixere.*

*Rea. Mi oido*



pendiente está de tu acento.  
 Rey. Soy vuestro Rey?  
 Rod. Quién lo ignora?  
 R. y. Puedo mandaros? Rod. Es cierto.  
 Rey. Y deveis obedecerme?  
 Rod. Como à soberano dueño.  
 Rey. Qué me deveis? Rod. Todo el ser.  
 Rey. Sois mi amigo? Rod. Esclavo vuestro  
 Roy.  
 Rey. Qué hareis por mí? Rod. Daré  
 la vida, y honor que tengo.  
 Al pañ. Princ. Qué será esta prevencion?  
 Gariv. No será ello nada bueno.  
 Rod. Confuso, y dudoso estoy! ap.  
 donde irán tantos mysterios?  
 Rey. Pues en fee de la lealtad,  
 obediencia, y amor vuestro,  
 oid.  
 Rod. Con toda el alma escucho.  
 Gariv. Ya rabio por saber esto.  
 Rey. Por concierto cruel del Rey Bereo  
 mi Padre, celebré triste hymeneo  
 con Ariadna à infanta de Suecia  
 que à ser Reyna conmigo pasó à Grecia:  
 triste hymeneo dixé, y cruel concierto:  
 y como lo fue todo así os lo advierto,  
 desde mi edad purpurea en que el aliento  
 empezaba à explicarse en el acento,  
 y con tiernos, si tímidos orgulllos  
 sentia ya de Venus los arrullos:  
 edad donde el amor en blanda cera  
 su violencia primero  
 imprime, y de su imperio por victoria  
 caracteres escribe en la memoria,  
 con tan duro buril, señal tan fuerte,  
 que aun borrarse no dexan de la muerte:  
 y en fin, desde que el alma abrió resquicio  
 por donde entrasse à la eleccion el juicio:  
 Mitilene mi Prima, hermoso empleo,  
 fue en quien pude saber que avia deseo,  
 y del gusto de verla, y la alegría  
 pude saber tambien qué amor avia.  
 Mereció mi desvelo  
 reciprocos afectos de su Cielo,  
 que vna edad, vna sangre, vn mismo trato  
 soborno es hechizo del recato:  
 Creció amor mucho en el pueril carino,  
 que es muy gigante amor que nace niño:  
 animabamos solo vn movimiento,  
 dos vidas governó solo vn aliento,  
 siendo en tan dulce calma  
 de dos mitades fabricada vn alma:  
 Mi Padre en este tiempo (cruel memoria!)

la gloria perturbó de aquella gloria;  
 pues del poder viéndose, y la violencia,  
 sin que pudiesse en mí aver resistencia,  
 y sin que medio alguno aprovechasse,  
 con Ariadna hizo me casarse,  
 dexando en Mitilene, dueño mio,  
 con vida la congoja, muerto el brio,  
 y en mi duro tormento  
 difunto el gusto, y vivo el sentimiento:  
 Desta infelize vnion que triste lloro,  
 esse mozo nazió, esse Polidoro,  
 à todo mi despecho,  
 que tambien sin amor se alaga el lecho:  
 pero bolver atrás aquí reparo,  
 porque el suceso lo entendais mas claro.  
 Mis bodas celebradas,  
 de Mitilene, y de mi amor lloradas,  
 fué tanto el sentimiento,  
 que en los dos: pero aquí callar intento,  
 que es de tal pena agravio  
 fiarla à la retorica del labio:  
 pues dos almas en dulce lazo vnidas,  
 mirarse à cruel imperio divididas.  
 Mitilene mi prima,  
 (ò quanto esta memoria me lastima!)  
 celosa, despechada,  
 ofendida, y ayrada,  
 para desahogar su sentimiento,  
 culpandome de falso, desatento,  
 traydor, infiel, y ingrato,  
 por las leyes rompiendo del recato,  
 porque dispensan mucho amor, y celo:  
 vna noche que el Cielo  
 el manto azul de luzes matizado  
 trocó al negro capuz desmarañado,  
 (lilrea que ha vestido  
 para embozar los hurtos de Cupido)  
 à su quarta me llamas:  
 no à su fortuna, no, culpe la dama,  
 que al riesgo se permite,  
 que aunque honor, y valor le facilite  
 la resistencia con que se asegura,  
 puede mas la ocasion que la cordura:  
 y quando de iras, y de enojo armada,  
 muro de bronce se examina ayrada,  
 todo el rigor, y toda la fereza,  
 fuele à vezes parar en mas ternera:  
 así fue en Mitilene,  
 pues que quando ofendida me previene  
 todas sus quejas, para castigarme  
 con rigor, con crueldad: al escucharme  
 la pena dura, el tierno sentimiento,  
 viendo mi ahogo, viendo mi tormento

y el llanto de mis ojos,  
 en lastima pararon sus enojos,  
 que es en fin amor niño.  
 y se dexa engañar con el carino:  
 Compasiva ella, pues, yo enamorado,  
 ella muy tierna, yo muy porfiado,  
 llorando yo, ella atento al llanto mio,  
 los dos sin alvedrio,  
 medianera la noche, solo el quarto,  
 ya con esto, Rodulfo, os digo harto,  
 pues sabeis quanto logra en la osadia  
 soledad, noche, amor, llanto, y porfia:  
 Protodid desta noche (ò dura cetrilla!)  
 el que naciesse de mi prima bella,  
 mi hijo Balarte, tan de mí querido,  
 como fue Polidoro aborrecido:  
 pues heredi dos en los dos se mira  
 en aquel el amor, en este la ira:  
 dispongo, que vna Aldea  
 oculto albergue de Balarte sea:  
 basta que el Cielo biziesse,  
 que mejor su fortuna hazer pudiesse:  
 Mi Padre, pues, y mi enemiga esposa  
 tindieron à la para rigurosa  
 la vida, y con su muerte  
 mi prima, y yo logramos feliz suerte,  
 y del amor los esperados plazos  
 lograron prision dulce en tiernos lazos,  
 pues feliz hymeneo,  
 possession hizo lo que fue deseo.  
 Casamonos, en tin (dulces memorias)  
 y renacieron las difuntas glorias.  
 Truje a Balarte, infante le miraron,  
 y en las dichas las penas empezaron:  
 pues desde aquel instante  
 el odio que en mi pecho, penetrante  
 pongosa fue, que à Ariadna aborrecida  
 con mi vengança hirió: ya fenecida  
 esta passion contra ella con su muerte,  
 en Polidoro entera se convierte,  
 pues cruel, vengativo, torpe, y ciego,  
 tanto à irritarme llevo  
 contra él, quando por fuerza del destino  
 mi preciso heredero le examino,  
 siendo hijo de vna fiera, vna enemiga,  
 y que à dexar me obliga  
 à mi Balarte, à mi querido hijo  
 (con que pena me asijo!)  
 sin Reyno, y sin poder (enojo grave!)  
 que de solo pensarlo (antes acabe  
 mi vida, que lo mire executado)  
 tãta ira, tal crueldad en mí ha engedrado,  
 que solo me dijiere

en mi dolor el desear su muerte,  
 sin tener vida, accion, ni movimiento,  
 que todo no lo emplee en este intento,  
 y en aquella batalla esta porfia,  
 me halla la noche, y me desperta el dia.  
 Balarte ha de reynar, este es empeño  
 de toda vn alma que ofreci à mi dueño,  
 à Mitilene bella,  
 que flor del Cielo fue, del Mayo estrellas  
 de Grecia, pues, y de vno, y otro Polo  
 ha de ser dueño, pues merece el solo  
 mi amor, mi afecto, toda mi ternera,  
 y Polidoro solo mi fereza,  
 mi crueldad, y mi ira ha merecido,  
 por hijo de quien tanto he abotrecido,  
 y en fin, sea crueldad, rigor, despecho,  
 la execucion la concibió ya el pecho,  
 culpa sea, sea error, sea imprudencia,  
 sea ira, sea violencia,  
 temeridad, ingratitud, agravio,  
 pues mi deseo ya ha salido al labio,  
 y pues no ay otro medio en lo que llevo,  
 resuelto estoy, que muera Polidoro.  
 Rod. Valgame todos los Dioses! ap.  
 Al pañ. Prin. Valgame todos los Cielos!  
 Gariv. Valgame todos los diablos.  
 Rod. Muda estatua soy de yelco! ap.  
 Prin. Sin voz, sin vida he quedado.  
 Gariv. Señores, quien oye esto?  
 Rod. O Rey tirano! ap.  
 Prin. O cruel Padre!  
 Gariv. O Padrastrito fondo en fuego!  
 Rey. Rodulfo en vuestro semblante,  
 que os ha perturbado veo  
 mi resolucion. Rod. Señor,  
 tan extraña es. Rey. Ya lo advierto.  
 Rod. Tan desigual. Rey. No lo dudo.  
 Rod. Tan no oida. Rey. Yo os lo confieso.  
 Rod. Tan cruel. Rey. No os contradigo.  
 Rod. Tan tirano. Rey. Os lo concedo.  
 Rod. Tan contra el Cielo Divino.  
 Rey. Esto solamente os niego.  
 Rod. Que no es contra el Cielo! Rey. No,  
 pues para poder hazerlo  
 al oraculo de Marte  
 he consultado, y su acento  
 dandome repuesta, dixo,  
 muera Polidoro luego.  
 Al pañ Prin. Que escucho. Marte lo dixo!  
 ay de mí! Gariv. Pues que tenemos?  
 dile, que consulte à Marta,  
 que es piadosa, y no diàa esto.  
 Rod. Marte es sangrienta Deydad,  
 A 2 con.



consulta señor a Venus. *Rey.* Pues busco lo tiguerofo, y he de consultar lo tierno. *Rod.* Pues otros Dioses consulta. *Rey.* Todos me diran lo mismo. *Rod.* Puede ser que no lo digan. *Rey.* Pues yo que lo digan quiero. *Rod.* Que así la pasión te arrastre. *Rey.* Ya os digo que estoy resuelto. *Rod.* Que la razón no te obligue. *Rey.* No ay razón donde ay deseo. *Rod.* No te dá horror la crueldad. *Rey.* No es crueldad lo que es remedio. *Rod.* Ser tu hijo no te entenece. *Rey.* Rodulfo yo soy primero, Polidoro ha de morir. *Rod.* No ay que replicarme en ello. *Al pañ. Gar.* Por el gran Baco, Dios mío, que está borracho este viejo. *Prim.* Divinos Dioses aquí vuestra grandeza contemplo, pues tanta provocación no alborota mi respeto. *Rey.* Y porque veais quanto fio de vos, en aquefte intento me aveis de ayudar, pues solo a vos fíaros lo puedo: vos lo aveis de executar. *Rod.* Aun aora el daño es menos, pues para que Polidoro viva yo buscaré medio. *Al pañ. Prim.* Como a Rodulfo lo fíe, que guarde mi vida es cierto. *Gar.* Que no ay que fiar en Rodulfos, y mas si fave que tierno a Fenixfu hija adora. *Prim.* Necio calla. *Rod.* tu es resuelto, miro al Rey, fingir aquí que he de obedecerle, quiero, pues podrá fiarse de otro que execute su sangriento rigor. *Rey.* Que es lo que decis. *Rod.* Que supuelto que no puedo de este intento disuadirlos, y que aquí a escuchares llevo, que gusto, quietud, y vida (ea lealtad cautelemos) aseguraís con la muerte del Principe, a obedeceros dispuesto Señor eltoy, con mi vida, y con mi aliento, que yo pude aconsejaros, mas no negarme por ello.

a mi obediencia, pues vos sois mi Rey, y sois primero. *Al pañ. Gar.* Toma, mira si ha acertado. *Prim.* Mi vida consiste en esto. *Rey.* En mi ultimacion Rodulfo vereis mi agradecimiento. *Rod.* Señor esto por mi lo obro, no ay que agradecerme; pero el modo, aora, de su muerte me dezid. *Rey.* Aquí vn veneno. *Saca una caxa.* tengo prevenido. *Al pañ. Gar. Zipe. Prim.* Que esto oygo. *Rod.* Facil remedio es decir que se lo he dado y quenno obró. *Rey.* Pero advierto que vos se lo aveis de dar en presencia mia. *Rod.* Esto tambien está remediado con trocarlo. *Rey.* Y potque temo (con toda claridad hablo) que el amor pueda moveros de su criança, quizaís a hazer algun fingimiento para mi seguridad en esta caxa os lo entrego desde ella lo aveis de echar en la bebida que luego tomará para el achaque del corazon de que enfermo está; pero aquí advertid que porque ningun recelo quede en mi, la mitad sola en el vaso echad; y luego allí botvedme la caxa con la otra mitad que dentro queda de la confeccion, para que en ella verdadero testigo pueda allí ser (pues la fabriqué yo mesmo) de que vos aveis cumplido fielmente con mi precepto. *Rod.* Jupiter que oygo! *Al pañ. Gar. Mosca.* cogionos todos los puertos. *Prim.* La crueldad todo es industrias. *Rod.* Qué he de hazer piadosos Cielos! para esto remedio no hallo. *Rey.* Quedado os aveis suspenso. *Rodulfo. Rod.* No es suspension gran Señors (ea que temo, el Cielo abrirá camino) *Rey.* Pues que es! *Rod.* Es vn sentimiento

(perdonad que así lo diga) de que hagais tan poco aprecio de mi lealtad que Rey. Rodulfo no proligais; yo pretendo conseguir la execucion, y pues vos el instrumento haveis de ser nada os daña, el que yo busque los medios que mi deseo aseguren: mi hijo Balarte heredero de Grecia ha de ser, y Aitrea su prima su hermofo dueño. Tres voluntades con vna accion grangeais a vn tiempo: pues ellos (pero callar por aora a Rodulfo quiero que Balarte, y Aitrea son tambien de aquella accion dueños) Vafallo soy, y leal; yo soy Rey, y eltoy resuelto, ya el secreto os he dado, prudente sois, y sois cuerdo tomad la caxa, y mirad que el dar es preciso empeño o el veneno a Polidoro, o vn cuchillo a vuestro cuello. *Vase.* Van saliendo el Principe, y Garivaí sin ver los Rodulfos. *Gar.* Anda con todos los diablos. *Rod.* Avrán escrito los tiempos. *Prim.* Avráse en el mundo hallado. *Gar.* Puede haver en el infierno! *Rod.* Rey tan cruel! *Prim.* Padre tan inhumano! *Gar.* Tan mal viejo! *Rod.* Señor. *Velos.* *Prim.* Amigo Rodulfo! *Rod.* vos estayais aquí dentro? *Prim.* Si. *Gar.* Y yo. *Rod.* Y tu? *Gar.* Idem per idem. *Rod.* Vaveis oído. *Gar.* Todo el quento. *Prim.* Ya lo he oído Rodulfo. *Gar.* Y yo. *Rod.* Tambien tu. *Gar.* De vervo ad vebum. *Prim.* Cumplir del Rey mi Padre el precepto, dadme el veneno; yo muera, y vivid vos. *Gar.* Como es esto! los diablos lleven mi alma si yo passare por ellos. *Rod.* Esto Señor me decis vivid vos siglos eterno, y muera mil vezes yo. *Gar.* Si Señor mejor es esto,

que así como así Rodulfo se está muriendo de viejo, y muerto solo tendrá. *Prim.* Quando de mi Padre veo contra vos, o contra mi alzado el rigor sangriento, con que a vao, o otro amenaza, como Rodulfo podemos dexar de morir ya, o vos. *Gar.* Yo sè como. *Rod.* y *Prim.* Di. *Gar.* Viviendo. *Rod.* Señor vamos a Suecia, que su Rey como tu dendo te defenderá la vida, y te asegurará el Reyno. *Gar.* Si señor a Suecia vamos muy bien dize seamos Suecos, y chapines, y chinelas, y seamos zapatos viejos que es menor mal, que mis tripas no estàn hechas a venenos. *Prim.* Pues a ti te lo han de dar? *Gar.* Pues no, si en el casamiento de tu Madre me hallé. *Prim.* Pues que importa? *Gar.* Que importa bueno no ves que cooperé en el? *Rod.* Señor el mal atajemos vamonos que con tu ausencia lo podrá curar el tiempo. *Prim.* Yo no lo apruevo Rodulfo, pues mi Padre ya resuelto está en mi muerte, y podrá (mirando ya descubierto su intento) con nueva ira fiarse de quien figuendo nuestros pasos, su crueldad execute. *Rod.* Mudaremos los trages, y disfrazados en labradores groseros. *Prim.* Callad Rodulfo por Dios que estos disfrazes son buenos para la farsa, que importa que los vestidos mudemos, si no mudamos las caras! *Gar.* Ea que ya he dado en ello, para que no nos conozcan gran traza he hallado; o ingenio bendito el que me lo dió. *Rod.* Di qual es? *Gar.* Que de Terceros, o Hermitaños nos viltamos, y por Santos passaremos sin que nadie nos conozca, y quando a curso de tiempo nos pesquen tendremos ya



asolado todo vn pueblo.  
*Prin.* Demas de quando ausentarnos  
 pudiera tener efecto  
 sin el riesgo que propongo;  
 de Fenix vuestra hija (ay dueño *2p.*  
 amado!) *Gar.* Azia alli le pica *2p.*  
*Prin.* Novéis evidente el riesgo,  
 pues se queda a los rigores  
 de *Rod.* Que no profigais os ruego,  
 pues donde peligrosas vos  
 todo lo demas es menos:  
 que importa que mi hija muera?  
*Prin.* No lo permitan los Cielos, *2p.*  
 porque si Fenix me falta,  
 para qué la vida quiero?  
*Gar.* O, e vn grande ardid, *Prin.* Ya estás  
 tan porfiado como necio,  
 es esta ocasion de gracias?  
*Gar.* No señor, de veras tengo  
 de hablar: di, si el que tu muera  
 es porque Balarte el Reyno  
 heredé, no será bien,  
 que a él el veneno le demos,  
 y muerto el queda ajustada  
 la materia, pues es cierto,  
 que faltando ya la causa,  
 ha de cesar el efecto?  
*Rod.* Señor, yo digo que aunque  
 de vn hombre baxo es consejo,  
*Gar.* Guarde Dios al so *Rod.* Entiendo,  
 por honras tantas. *Rod.* Entiendo,  
*Prin.* No *Rod.* fofos; quando yo  
 ninguna evidencia tengo  
 de que Balarte desee  
 mi muerte, no puedo hazerlo.  
*Rod.* No basta qué, sea la causa.  
*Prin.* No basta, pues para esto  
 es preciso, que no aya  
 otra forma de remedio.  
*Gar.* Pues dese el veneno a *Astrea*,  
 que quizás estará en esto  
 el busilis. *P.* Loco estás. *G.* Pues a tu Pa-  
 y bien se yo que darás (dese la demos,  
 vn gusto a los moiqueteros.  
*Rod.* Yo no puedo aconsejarlo,  
 que es mi Rey, y Señor; pero,  
*Prin.* No profigais, y advertid,  
 que es tan sagrado el respeto,  
 tanta la veneracion,  
 tan reverente es el miedo,  
 la obediencia tan postrada,  
 que al nombre de Padre tengo,  
 que en el miro de los altos

Dioses todo el ser supremo  
 substituido, y Deydad  
 poderosa la contemplo,  
 conque su odio, su rigor,  
 su ira, su aborrecimiento,  
 como castigo los temo,  
 sin que amagos de vengança  
 se atrevan al pensamiento;  
 pues aunque el Cielo castigue  
 nadie se venga del Cielo.  
*Gar.* Ahora digo, que ay gentiles  
 buenos *Christianos.* *Rod.* No intento  
 replicarte, solo aora,  
 que discartamos pretendo  
 la forma para librarse  
 señor del rigor sangriento  
 de tu Padre cruel. *Prin.* La Caxa  
 me mostrad. *Rod.* Esta es. *Prin.* Que ves  
*Gar.* Veneno es apiladorado  
 pues viene de oro cubierto.  
*Prin.* El Cielo compadecido  
 nos dá *Rod.* el remedio.  
*Rod.* Como di? *Prin.* Como otra caxa  
 compañera desta tengo,  
 y mi Padre no lo sabe,  
 o no se acuerda. *Rod.* Pues esto  
 en qué puede remediarnos?  
*Prin.* No aveis discurrido en ello?  
*Rod.* No señor. *Gar.* Ni yo tampoco,  
 y en verdad, que soy discreto.  
*Prin.* Pues atended, esta caxa,  
 y la mia son del mismo  
 genero, y de vna labor:  
 pues la mia (estad atento)  
 de vnos polvos cordiales  
 la llenareis: *Rod.* Va os entiendo.  
*Prin.* Y a esta, que es la del Rey  
 le quitareis del veneno  
 la mitad, y quando llegue  
 la ocasion. *Gar.* Cuidado en esto.  
*Prin.* De la mia vertereis  
 en el vaso aquel compuesto  
 cordial hasta la mitad  
 como es del Rey el precepto:  
 y al bolberle vos la caxa,  
 con disimulado tiento  
 guardad la mia, y la suya  
 dad al Rey, que satisfecho  
 quedará (quando examine  
 la confeccion que halla dentro)  
 que es la misma que me diste.  
*Gar.* A esto llaman los fulleros  
 dar con la de Juan trocado.  
*Rod.*

*Rod.* Alabo, señor, tu ingenio,  
 mas que disculpa des pues  
 al Rey daré? *Prin.* Que el veneno  
 no obraría por ser poco.  
*Rod.* Y despues el mismo riesgo  
 no nos queda? *Prin.* deste aora  
 salgamos, que pues el Cielo  
 para este remedio dió,  
 dará para otros remedio:  
 a *Rod.* he de callar *2p.*  
 hasta despues el intento  
 que he pensado. *Rod.* Pues, señor,  
 dadme la caxa al momento.  
*Prin.* Venid por ella a mi quarto.  
*Gar.* Dios nos saque con bien desto,  
 que es grande marrajo el Rey,  
 y temo que llegue a olerlo.  
*Prin.* Dioses, pues veis mi inocencia.  
*Rod.* Pues tanto mal mirais, Cielos.  
*Prin.* Vuestras piedades me valgan.  
*Rod.* Librad al Principe nuestro.  
*Gar.* Y a este Padre nuestro hazed,  
 que no nos recete el Cielo. *Vanse.*  
*Sale Fenix llorando, y Flora.*  
*Flo.* Señora, viendo en tu llanto  
 tan dulces bellos despojos,  
 oy le pregunto a tus ojos,  
 si el desperdicio de tanto  
 nativo ardiente cristal  
 de gusto, o de pena naces  
 pues dicen, que el llanto haze  
 terciaria al bien, y al mal,  
 pero en ti cessa el rezezo  
 de que a dolor te condenas;  
 pues no puede ser de pena  
 llanto que congela el Cielo,  
 que elstrangera la desdicha  
 está en la beldad: di, pues,  
 de que es tanto llanto? *Fen.* Es  
 de la pena de vna dicha.  
*Flo.* De dicha, pena? Que huya  
 me harás. *Fen.* Que te admiras, *Flora?*  
*Flo.* Pena de dicha señora!  
 esto es requiem de alevnia.  
*Fen.* Sabes que amo a Polidoro?  
*Flo.* Y se que el te adora. *Fen.* Y que  
 es Principe? *Flo.* Ya lo sé.  
*Fen.* Pues por esto es lo que lloro.  
*Flo.* Enmendandolo vá, di,  
 no dices q tu le quieres? *Fen.* Cierito es.  
*Flo.* Del Principe no eres  
 tambien adorada? *Fen.* Si.  
*Flo.* Y esto a llanto te obligó.

y a pena tan desigual?  
*Fen.* Si, *Flora*, aquele es mi mal.  
*Flo.* Pues de esse mal muera yo.  
*Fen.* Tu juzgas que mi passion  
 a la razon contradice.  
*Flo.* Ella misma no lo dice? *Fen.* No.  
*Flo.* Como? *Fen.* Oye la razon.  
 En la execucion opuestos,  
 que vno irrita, y otro aplaca,  
 se labran veneno, y triaca  
 con vnos mismos compuestos.  
 de vida, y de muerte son  
 los accidentes que dá,  
 y en la confeccion no vá,  
 sino vá en la aplicacion.  
 Al que en paramo de plata  
 arrojó rota barquilla,  
 le trae vna ola a la orilla,  
 pero a la orilla le mata.  
 Quien la Rosa peregrina  
 al olfato la aplicó,  
 el sentido regaló,  
 pero se hirió con la espiná.  
 El que a buscar del Sol passa  
 rayos con que alumbra el Cielo,  
 apartado halla consuelo,  
 y si se acerca se abrasa.  
 Vida, gusto, amparo, dicha  
 en estos casos veras  
 y en los mismos hallarás  
 muerte, ansia, pena, y desdicha:  
 luego de razon agena  
 no está, *Flora*, mi passion  
 quando llora el corazon  
 vna dicha como pena.  
*Flo.* Lindamente, pero aquí  
 en estos exemplos leo  
 el bien, y el mal, mas no veo  
 mas que el bien hasta aora en tí.  
*Fen.* Llegará el mal; pues se halla  
 amenazando por ley,  
 pues Polidoro del Rey  
 es hijo, yo su vassalla  
 y aunque puede mi nobleza  
 logros de vn Cetro adquirir,  
 locura es querer subir  
 de vn buelo hasta la grandera.  
 Mirase vn buelo empujado  
 tan derecho, que la falda  
 se cubre con su guirnalda:  
 el que pretende es forçado  
 subir a su Olimpo bruto,  
 al monte y a bueltas dando.



y poco à pecto grangeando  
los escalones ya alto;  
pero el que del monte lo agro  
quiere por derecho hollar;  
o se ha de ver despenar,  
o ha de subir por milagros  
y es locura conocida  
(aunque pueda suceder)  
querer à vn dia atraer (lo sucede,  
los sucesos de vna vida. *Fen.* Pero si ac-  
aunque en razon desigual,  
como ha de temerse el mal,  
el bien esperar se puede.

*Fen.* Tiene el mal fuerza mayor  
temerle es cordura *Flor*;

*Flor.* Yo por si, o por no Señora,  
siempre espero lo mejor,  
y quando llegue el desastre,  
de que esperando la dicha  
encuentre con la desdicha  
diré lo que dixo vn faltre.

*Fen.* Que fué divertirme intento.

*Flor.* Primera estava jugando  
y el contrario revidando  
à vna fuente doblas ciento  
por derrivarle, y ganar  
diez que primero enbido;  
con veinte y ocho se halló  
el faltre, empezó à dudar  
si querer puedo, o no puedo  
y resuelto ya al mal vltio,  
dixo, ea cuerpo de Christo,  
quiere, que faltre me quedo;  
nada pues aquí te afliga,  
pues por quanto perder puedes,  
quedas con mucho, pues quedas  
Fenix de Rodulfo hija.

*Fen.* Nada alivia la passion  
de este mi duro tormento,  
pues en las penas que siento  
la que mas mi corazon  
delanima, es el mirar  
al Príncipe aborrecido  
del Rey, quando tan querido  
del Keyno es, con que admirar  
haze à todos, yo me asligo  
quando la causa se ignora;

*Fen.* Mira que pienfas Señora,  
quizàs no será su hijo.

*Fen.* Ya estan de razon agenos  
tus donaires. *Flor.* Que feia,  
milagro? Señora mia  
en esto ay su mas, y menos,

*Fen.* Ay Polidoro adorado!

ay bien mio. *Flor.* Pues Señora  
vn poco mas quedo adora,  
porque entra Balarte. *Fen.* Airado  
el pecho sin mas razon  
que oir su nombre suspira,  
y muchas vezes se mira  
batigino el coraron.

*Flor.* Quando fino te pretende  
te muestra tan enemiga.

*Fen.* Si, pues piensa que me obliga  
con lo mismo que me ofende;  
por no escabarle me voy.

*Quiere irse. Sale Balarte, y la detiene.*

*Balar.* Esperad Fenix Divina,  
y vuestra luz peregrina  
me alumbré (pues ciego estoy  
de vuestros rayos al fuego)  
que es fineza en mi no villa,  
que pretenda me de villa  
lo mismo que me haze ciegos;  
de mi mal la gravedad  
en mi misma cura infero,  
pues por medicina quiero  
aplicar la enfermedad;  
de estos ojos los enojos  
hazen felice mi suerte  
pues me dà vida la muerte  
muriondo por vuestros ojos.

*Flor.* Que confiado estará el  
del retrucano aforrado.

*Fen.* Infante mucho he estrañado  
*Suena vn instrumento.*

mas que instrumento es aquel?

*Flor.* Los musicos que han venido  
à divertir tu tristeza

yo los llamé. *Bal.* La fineza  
te agradazco, pues ha sido  
ocasion para atajar  
la crueldad de Fenix. *Fen.* Yo  
lo he sentido por que *Bal.* No  
presigais, oídlos cantar.

*Cantan.* Ojos pues me desdenais  
matadme, y no me mireis,  
que no quiero que logreis  
el ver como me matais.

*Bal.* Parece que mi dolor  
ha governado este acento,  
pues me llora mi tormento  
cantando vuestro rigor;  
y pues en tiernos despojos  
acabar miro mi vida,  
pues la copla me combida

de

de mi pena los enojos.

*Flor.* Glosa à dirà mil diffates.

*Bal.* He de dexar explicados.

*Flor.* Pero en efecto glosados

suenan bien los disparates.

*Bal.* Ojos bellos omicida

de vo alma que muerta està,

por que me matais, si ya

a tanta muerte no ay vida;

porque estas dulces heridas

prodigos de perdiciais

mirad que en vano gallais

las fichas del carax fuerte

que me sobra mucha muerte

ojos pues me desdenais.

Yed que si quereis lograr

entero todo el estrago,

hazeis muy dulce el amago

si mirais para matar;

nueva vida podeis dar

à la vida que ofendeis;

y así si lograr quereis

que de la herida severa

sin ningún alivio muera,

maradme, y no me mireis.

Pero si es logro mayor

de vuestra hermosa entereza,

el matar con la belleza

que el herir con el rigor

à costa de mi dolor

lograd lo que pretendais

que sentire si entendeis

ser mis medios tan villanos

(si lograis siendo tiranos)

que no quiero que logreis.

Mas ay de mi que el morir

es con pena dilatada,

pues vais teniendo la espada

para que dure el herir:

crueldad la quereis arguir,

y es con que mas me obligais

pues quando muerte me dais

al dulce golpe violento

siento el morir, mas no siento

el ver como me matais.

*Flor.* Mas hà de diez años que

escriví para otro intento

la tal glosa. *Fen.* Mucho siento

que vuestro deseo esté

tan sin razon, que he pensado,

o que no me conocéis,

y si hasta aora he callado

à el oír vuestras porrias,

ha sido por presumir  
que esto era en vos repetir  
corteles galanterias;  
pues mirandoos con acuerdo  
de los respetos de Infante,  
os tuve por muy galante,  
pero os tuve por mas cuerdos.  
Si me dierais con cordura  
mi honor, y vuestro blason;  
no solo que es sinrazon  
hallareis, pero locura  
lo que escuchando os elloy;  
pues si soy (la razon muestra)  
poco para espola vuestra,  
mucho para dama loy.  
Y quando veis heredados  
en mi tan claros blasones,  
en los antiguos Pendones,  
que en mis paredes colgados,  
son testigos verdaderos  
de mi nobleza; es querer  
con ciego intento romper  
tan antiguos nobles fueros:  
Vuestra Alteza. Señor, pues,  
lo mire, con mas prudencia;  
pues lo qua aora es advertencia,  
serà en mi, quexa despues;  
porque si no. *Bal.* Bien està.

*Salen al paño Polidoro, y Garibay.*

*Prim.* Qué miro! mi her mano aquí,  
con Fenix?

*Gar.* Pienso que si.

*Bal.* Balta hermosa Fenix, ya  
que vuestro amor no confige,  
no flecheis tanto rigor,  
que como es niño el amor,  
le teme mucho à el castigo,  
y la llama que en mi crece  
no he de poder apagarla.

*Al pañ. Prim.* Esto no es enamorarla?

*Gar.* Si no es à mi me parece.

*Fen.* Si la passion la encendió  
la razon ha de vencer.

*Bal.* Pienso que no he de poder.

*Prim.* Cierro es. *Gar.* Digo yo que no.

*Fen.* Yo sabré bulcar reparo.

*Bal.* Yo amatos con mas hanelos.

*Prim.* Como puedo oir esto Cielos!

*Gar.* Porque tu hermano habla claro.

*Fen.* Ponga en fiel, y pues lo alcanza

Vuestra Alteza mi valor,

y verà que de su amor

pesa menos la valançia.

B

Bal.



Bal. Mas pesa mi rendimiento,  
y mi esclavitud mas pesa,  
mas pesa el alma, pues cessa  
con vuestro rigor su aliento:  
mas pesa, quando os escucho  
tan cruel à mi tierno amar.

Prin. Ya no lo puedo llevar.

Gar. Hazes bien que pesa mucho.

Bal. Tengo amor.

Fen. Es vn exceso  
conmigo. Bal. Tengo valor.

Fen. Roca Rey. Bal. Tengo rigor.

Fen. Soy cruel, Gar. Y tambien esso?

Fen. Elloy de valor armada.

Bal. Yo me armaré del poder.

Gar. Temo que abance ha de ayer.

Flor. Esto huele à tarquinada.

Fen. No ay defenfa del poder?

Bal. No, todo lo llega alcanzar.

Fen. Os lo podrán estorvar.

Bal. Quien ha de estorvarlo?

Sale Prin. Yo.

Bal. Vos príncipe, como así.

Fen. Cruel lance!

Flor. A tiempo entrarom.

Prin. Los zelos me arrebataron,  
pero enmendárello. Bal. A mi,  
ciego estoy, no hallo razon  
para que aqui me digais.

Prin. Infante no proligais.

Fen. Mucho temo esta ocasion.

Prin. Pues el dezir que puedo  
vuestro desseo estorvar,  
no es porque intente mostrar  
mi valor, con vos, ni excedo  
de hermano, y amigo; pues  
solo fundo aqueite empeño  
en que esperandos, por dueño  
mi prima Athrea, que es  
hermosa embidia de el Cielo,  
son para el amor enojos  
que estando ciego à su ojos  
contra para otros el velo.

Bal. Está bien, mas gobernar  
en las agenas pasiones,  
son arriesgadas acciones.

Prin. Nunca puedo yo arriesgar,  
(mucho he de bazer en templarme) à p.  
viendo vuestra gentileza.

Bal. Y si piensa Vuestra Alteza,  
qu' yo aqui, Prin. Es en vano darme  
satisfacion. Bal. No la doy.

Prin. Ni yo tal es pido Infante,

Bal. Pues quando de Athrea amante  
esclavo rendido soy. Athrea à el pñ.

Asi. A que buen tiempo he llegado,  
pues tus finezas escucho.

Bal. Mi amor se delayra mucho,  
en que synis imaginado  
que pudes en vos tu belleza  
tener mas estimacion.

Asi. Qué escucho, estes zelos son  
de el Principe. Bal. Y Vuestra Alteza  
pudiera advertir aqui.

Prin. Ya, Infante todo lo advierto,  
y el quereria yo. Asi. Esto es cierto.

Prin. Estimara deveis. Asi. A mi  
sin duda el Principe quiere,  
ya que su muerte le trate  
sientos; yo le he de avisar.

Bal. Quando yo la llevo à arrear  
esta demas. Prin. Si no abate  
de su soberbia los buelos  
me he de enojar, esto, Infante,  
es zelaros como amante.

Bal. Si; ya veo que son zelos.

Asi. No ay duda, zeloso está,  
el me adora. Gar. Elora. Fl. D.

Gar. Esto me dura. Fl. Si.

Fen. Cielos yo estoy muerta. Prin. Ya  
no cabe en el sufrimiento  
mi enojos; zelos dezir,  
qué es zelos; vos no advertis,  
que hablais conmigo?

Al pñ. Asi. Contento  
me dà el mirarle enojado.

Prin. Pues supongo, que yo à el Cielo,  
de Fenix, con el desvelo,  
menor huviera mirado.

Gar. Yà esto está como ha de estar.

Asi. Qué escucho, yo me he engañado,  
Fenix es de quien ha hablado,  
ya no le pienso avisar.

Prin. Mucho he mirado, si huviera  
imaginado, no sé  
qué termino hallara que  
no siendo nada, algo fuera.

Flor. Sin color está mi alma.

Prin. Si algun atrevido, è necio  
intentara en mi desprecio,  
perturbar mi tierna llama,  
para mis iras no huviera  
vidas que no le quitara,  
almas que no le arrancara,  
sangre que no le bebiara,  
fin que. Fen. Señor, suspender

deveis el castigo à el furor,  
mirad que es contra mi honor.

Prin. Fenix, esso es suponer  
que vuestro Sol soberano  
claras luzes dà à la Esphera.

Bal. Reparar aqui pudiera  
Vuestra Alteza, que su hermano  
soy. Fen. O q lances tan prolixos!

Asi. Y enmendar pasiones tales:  
porque somos muy iguales,  
pues somos de vn padre hijos.

Prin. Pero advertiros conviene,  
que aunque hijos de vn mismo padre,  
que fue Atiadrna mi madre,  
y la vuestra Mitilene.

Fen. O como temo gran mal!

Bal. Esta misma razon es  
la que me engradece: pues  
si por padre soy igual,  
por mi madre, vive el Cielo,  
que me haze su Sol divino,  
no solo tan bueno: sino.

Prin. Mentis. Gar. Peseosela al buelo.

Prin. Y vuestra soberbia ofiada,  
antes que la pronuncieis,  
oy castigada vereis.

Bal. Valor tengo, y tengo espada.  
Meten mano à las espadas.

Gar. Ea, llegaten à las manos.

Fen. Principe. Sale Asi. Infante.

Gar. Perdido,  
yà esto. Flor. El Rey ha salido.

Sale el Rey, el Marques, criados; y ellos se  
apartan.

Rey. Pues qué es esto? Gar. Ser hermanos.

Rey. Como Polidoro así?

Como desta suerte; Infante?

Prin. Señor. Bal. Señor.

Gar. Gran montante.

Rey. En presencia de Athrea, aquí  
vno, y otro enfurecido.

Asi. Yo Señor, aora llegué.

Rey. Dezid: qual la causa fue?

Prin. Nada es, Señor. Bal. Nada ha sido.

Rey. Qué fue, Infante, responded:

Bal. El Principe lo dirá;  
mas poco le durará  
su soberbia.

Rey. Detened,  
Marques al Infante. Marq. Qué el  
dió la ocasion, evidente  
es, que el Principe es prudente.

Esp. A el Rey temo, que es cruel.

Rey. Retiraos, solos quedemos.

Asi. Yà os obedezco, Señor.

Fen. Ay Polidoro, ay amor.

Asi. De el Principe los estremos  
con su muerte acabarán.

Fen. El alma en sus ojos dexo.

Flor. Hecho vn Leon está el viejo.

Gar. Yo maldicuro, pian, pian.

Prin. Qué querrá mi padre así.

Rey. Aora es buena ocasion  
de lograr la execucion  
de su muerte; pues aqui  
juntos su ira, y su achaque,  
dan causa bastante  
à creer, que el accidente  
dellos nació, y así aplaque  
la malicia presumpcion:  
quiero para assecurarle  
aora, con cariño hablarle:  
Principe, hijo (mis pasiones  
la cautela encubra aqui)

Prin. Qué oygo! a p. Rey. Hijo Polidoro.

Prin. Aquello cariño ignoro.

Rey. Oye atentamente. Prin. Di.

Rey. Muchos dias ha que oygo,  
Polidoro, que te quejas  
de que con rigor te trato,  
y te empeñas de manera  
en este engaño, que dices  
que te aborrezco, (si vieras  
mi pecho, hallarás que el odio,  
aun hasta tu vida llega)  
y te engañas, Polidoro,  
engañate, hijo; pues esta  
que à ti crueldad te parece,  
razon de estado es discreta,  
con que se debe à los hijos  
tratar; pues si se les muestra  
todo el cariño, ocasion  
dán, para que no les teman  
à los Padres que es amor  
fuerte escudo de defenfa.

Prin. Valgame el Cielo! Si acaso  
conociendo quanto yerra  
mi Padre ya arrepentido,  
suspender mi muerte intenta.

Rey. Mi rigor he de vestir  
con colores de terneza  
mi hijo eres, el ser te di,  
vna sangre nos alienta  
otro yo, eres Polidoro;  
pues que razon ay que pueda  
persuadirte à que yo salte



à mi sèr, y sangre mesma.  
*Prim.* Cierito es; el Cielo, sin duda, à p.  
 en amor sus iras truecas,  
 es mi Padre à el fin.  
*Rey.* Qué aun siendo, à p.  
 fingido, hablarle así fientas;  
 y porque aquí Polidoro,  
 tu engaño, y mi verdad veas;  
 sin preguntarte la causa,  
 de el disgusto, (pues que sea  
 Balarte el culpado, entiendo  
 de tu cordura, y prudencia)  
 y à pedirte perdón.  
 rendido à tus pies, que vengas  
 te he de mandar. *Prim.* No, Señor,  
 no me haga Vuestra Alteza  
 esse pelar; que à mi hermano  
 le quito, con la ternura  
 que devo, y las desfigones  
 de entre hermanos, aunque llegan.  
 tal vez, à alterar la ira,  
 en el amago se quedan.  
*Rey.* Solo tu gusto desfo;  
 pues tu no gustas, no vengas.  
*Prim.* Cielos ya es cierta mi dicha,  
 alabo bueltra clemencia;  
 pues tal mudança en mi Padre  
 miro. *Rey.* Lo que me dà pena  
 es, que con el disgustillo,  
 esse achaque que te aqueja  
 el carazon, puede aora  
 molestarte, con mas fuerça.  
*Prim.* No hará, Señor, que estos dias  
 hazen que mejor me sienta  
 vnas belidas cordiales,  
 que el Medico me receta.  
*Rey.* Tomastela oy? *Prim.* No, Señors.  
*Rey.* Pues el tomarla aora, sea  
 prevención: ola. *Sale Rodulfo.*  
*Rod.* Señor. *Rey.* Pues ya dispuesta  
 de el Principe la bebida  
 estará ya, à ocasion llegar  
 entendiéis? *Rod.* Ya os he entendido.  
*Rey.* Pues à el instante traedla.  
*Rod.* Por ella voy. *Vase.* *Rey.* Id q'espero,  
 que esta ha de ser la postrera  
 vez, que de ella necesite.  
*Prim.* O Cielos, y con qué piedad  
 el aspid disimulado  
 su mortal veneno muestra!  
 O con quanta brevedad  
 aquella misma secreta,  
 que engañosa flores cubre

su feroz volcan rebienta!  
 O como aquella tirana  
 hypocresia; sirena  
 engañosa fue, que esconde  
 la muerte entre la ternura!  
 que aya tal resolusion  
 en vn Padre! Abra quien crea,  
 que anime injusto el cuchillo  
 contra lo mismo que engendra:  
 De qué fiera, de qué bruto,  
 tan barbara accion se cuenta?  
 Como Padre leve, como  
 no te dà exemplar aquella  
 ave, que abriendose el pecho  
 con sangre tuya sustenta  
 sus hijuelos, y su vida  
 ofrece; porque no mueran  
 como. *Sale Rodulfo con la bebida.*  
*Rod.* Aquí está la bebida.  
*Rey.* Pues por qué tomarla pueda  
 con mas quietud, vná silla  
 llelegad; así, que tenga  
 lugar Rodulfo dispongo.  
*Pone el vaso Rodulfo sobre una mesa, y llega  
 una silla, y bueluese à echar la confesion.*  
*Prim.* Pues si está en pie Vuestra Alteza?  
*Rey.* Yo me sientos; sientate hijo,  
 q'asi has de morir. à p. *Pr.* Qué sienta,  
 mas que el mirar sus crueldades  
 el escudar sus castelas!  
*Rey.* Oy consigo mi desfo. à p.  
*Rod.* De Polidoro es aquella  
 la caxa; el sombrero; oculte  
 la de el Rey: la piedad vueltra,  
 Dioses, me asilita. *Echa los polvos.*  
*Rey.* Ya à el vaso,  
 Rodulfo, el veneno entrega.  
*Rod.* No aparta de mi los ojos,  
 que aquí no penetre; quieran  
 los Cielos, mi noble engaño.  
*Prim.* Qué aguardas, Rodulfo, llega  
 con esta bebida. *Rod.* Ya  
 la tiene aquí vueltra Alteza. *Dácela.*  
*Rey.* Dadme la caxa, Rodulfo.  
*Rod.* Toma, Señor. *Dale la caxa.*  
*Prim.* Es la mesma,  
 que suelo tomar? *Rod.* Señor,  
 la mesma es y lo que en ella  
 ay de mas, es el amor  
 con que mi lealtad desea  
 servir à quien tanto estimo.  
*Rey.* Como executada dexa  
 mi orden, equívocando

ragones, me avisa. *Prim.* Estas  
 razones equívocas  
 asegurado me dexan  
 de que la puedo beber.  
*Rey.* Qué te suspendes? *Prim.* Como ella  
 es vna memoria, que  
 de mi mal, Padre, me acuerdas  
 quando mirandola estoy  
 la muerte me representa.  
*Rey.* El corazon lo dà aviso.  
*Prim.* En fin, quierdes que la beba?  
*Rey.* Bebe hijos que tu vida  
 consiste; y mi gusto en ella.  
*Prim.* Bebo, pues. *Bebe.* *Rey.* El efecto obre,  
 que mi voluntad delea.  
*Rod.* No lo permitan los Cielos,  
 Rey inhumano. *Rey.* Ella fiesca.  
*Prim.* Me ha consolado. *Rey.* Y à mi,  
 puedes creer, me consuela.  
*Rod.* No hará tanto como entiendes.  
*Prim.* Pero qué es esto? que inquieta  
 batalla, ay de mi! en el pecho  
 sientos: o que llama violenta  
 es la que me abraza. *haziendo estremos.*  
*Rey.* Ya obra. à p.  
*Rod.* Qué escucho, de qué se queja  
 el Principe? *Prim.* Qué me abraza,  
 que el corazon me atraviesan.  
*Rey.* Esso es lo que yo deleo.  
 Principe, hijo, qué pena!  
*Rod.* Cielos, qué escucho! si acaso,  
 turbado, hurre las caxetas.  
*Prim.* Cielos, que muero rabando.  
 Ay de mi. *Can como muero.*  
*Rey.* Ya muerto queda.  
*Rod.* Y yo tambien estoy muerto. à p.  
*Rey.* Empieze aora mi cautela,  
 Balarte, Altrca, Marqués,  
 Vassallos; *Salen todos.* Todos. Señor.  
*Rey.* Qué adversa  
 Fortuna! *Fen.* Cielos, qué miro!  
*Rey.* Ael Principe, grave pena,  
 su achaque, fuerte dolor,  
 le ha apretado de manera,  
 que guzgo que es muerto.  
*Fen.* Cielos, qué escucho!  
*Gari.* Pesse à mi Abuela,  
 muerto mi amo; qué dizen?  
 vive Dios, que ha sido treta  
 de Rodulfo. *Fen.* Ay, qué dolor!  
*Bal.* Ya soy Rey. à p. *Afr.* Ya seré Reyna.  
*Bal.* Ay hermano: *Afr.* Ay primo mio.  
*Onorio.* Qué lastimosa tragedia

*Marq.* Muerte tan intempestiva, à p.  
 mucho que pensar me dexa.  
*Rod.* Qué es lo que passa por mi?  
*Fen.* No es verdad, pues no estoy muerta?  
*Rey.* Ay hijo mio! Quitadlo,  
 Vassallos, de mi presenciencia.  
*Gari.* Ayudadme Onorio.  
*Ono.* Vamos. *llevanle.*  
*Gari.* Si Rodulfo es quien la pega,  
 voto à Dios, que le he de dar  
 de manera que le duela.  
 Ay Señor del alma mia. *Vanse con él.*  
*Ono.* Bien el malogrado pesa.  
*Rod.* Si es verdad esto que miro!  
*Fen.* Solo quien sabe amar, pueda  
 exagerar mi dolor.  
*Rey.* Ven Balarte, ven Altrca. *Vase.*  
*Bal.* Ya me alborota el poder. à p.  
*Afr.* Ya me llama la grandeza. *Vase.*  
*Marq.* Vera Grecia mi valor,  
 si averiguo mi sospecha. *Vase.*  
*Rod.* Cielos, si yo he sido causa  
 de que Polidoro muera!  
*Fen.* Dioses; pues que no ay dolor  
 capoz para tanta pena,  
 prestame tu sentimiento,  
 fuego, viento, mar, y tierra. *Vase.*  
*Rod.* Conjurente contra mi,  
 Cielos, Montes, Aves, Fieras. *Vase.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale el Principe, y Gari.*  
*Gari.* Señor, pues que te miro, y q' te toco,  
 y pues que vivo estás, y no estás loco,  
 como à voces en Grecia se dezian  
 en albricias de aqueita mi alegría,  
 besar tus pies me dexa,  
 y este gusto de indultos à la queja  
 conque hasta aora he estado,  
 de que venté, señor, no me han dexado:  
 desde el sucesso triste  
 en que tal suito à tus criados diste,  
 y desde oy Rodulfo tenga vida;  
 pues mi saña encendida,  
 que la traycion en su doblez advierte,  
 en levadura le tenia la muerte:  
 dime lo que ha pasado  
 y como de el encierro te han dexado  
 salir; y dime: pues mi lealtad pruebo,  
 todo aquello que aquí preguntar devo,  
 porque mi gana de saberlo es mucha.  
*Prim.* Pues si sabéis quierdes todo, escuchas



Ya sabes que Rodulfo, la bebida  
me dió. Gar. Selo muy bien.  
Prim. Y que sin vida me vieron.  
Gar. Y que yo lloré tu muerte.  
Pr. Y que sabrás también claro se advierte,  
que de mi ingenio fue fingida traza.  
Gar. Ya sé, pues vivo estas, q fue trapazar  
conque ira a tu Padre has suspendido.  
Prim. Pues oye ahora que no has sabido.  
Apenas de mi accidente  
sagaz, advertido, alturo,  
con colores de verdad,  
le di a el engaño dibujos,  
para fingir de mi vida  
desfalcados los mudos;  
quando, para averiguar  
lo traydor, y leal, discurro  
a todos por los semblantes,  
que son vidrieras, que pulso  
Jupiter a el corazon,  
por donde (aunque el cristalino turbio  
nubes finge a lo aparente)  
verse dexa, aunque confuso  
la pena, como entre sombras;  
como entre luzes, el gusto.  
Por estos espejos, pues,  
que dió el cuydado al descuydo,  
en algunos vi el pesar,  
la admiracion vi en algunos:  
en otros la suspension,  
las sospechas miré en muchos,  
y en todos la turbacion.  
Conoci en mi Padre injusto  
un hipocrita dolor,  
hijo de vn rigor sañado.  
Traydor Cocodrilo, que  
en blando acento dispuso  
para que en forma de alago  
fuese el tormento mas duro.  
A mi hermano, y Altreas como  
se mira en los dos, tan vno,  
el deseo de Reynar;  
con tal claridad los juzgo,  
que para ver su alegria  
me sobrava espejo mucho.  
Enterneciome el mirar  
a mi amigo fiel Rodulfo;  
que como ignorante estaba  
de aquella ficcion, consulo  
me miraba, y que dezia  
entendi, con labio mudo,  
si no te he dado la causa,  
como padezco los saltos i

Miraba a mi amada Fenix,  
y ella me miraba a hurtos,  
y como el respeto cruel  
del dolor minúsculo injusto  
en la carcel del silencio  
a sus sentimientos, pulso,  
con el ahogo oprimido  
en sus ojos, mal enjutos,  
ateforaba de perlas  
preciosísimos diluvios;  
cuyas nativas corrientes  
representaba el disimulo;  
mas como eran sus peñanías  
prision poca a mar tan mucho,  
por entre sus blandas rejas  
vi fugitivos a algunos  
cristales, que delaudos  
del rigor, que los contuvo,  
iban, por lendas de grana  
caminando tan alturos,  
que acobardado el aliento,  
fardo el passo, manto el curso  
aun no manchaban sus huellas  
el camin que las conduxo.  
Yo te confieso (ay de mi!)  
que fue allí mi valor muchos;  
pues fuerzas a resistir  
tormento tan grande havo:  
mas fue sin duda, por que  
como en Fenix, y en mi, es vno  
el aliento, vna es el alma,  
vno el ser, vno el influxo,  
vna fue, tambien, la pena;  
y como en ella a el crystal duro;  
para que no la ahogase  
pues el fugitivo curso  
de su recatado llanto,  
vado allí mi pena tuvo,  
y bivio de alivio mio  
lo que fue descanso fuyo.  
Llevaronme, en fin, a el lecho,  
vienen Medicos, de el pulso  
se informan, y como no hallan,  
(claro está) accidente alguno;  
pues mi ficcion, ya se ve  
que llegar allí no pudo,  
declaran que tengo vida:  
que es desmayo, dicen vnos:  
que fue ayre, otros afirman:  
otros que son vnos humos  
que ahogan el corazon;  
conque vi, que en el estudio  
de la Medicina, no ay  
cono-

conocimiento seguro,  
ni cierta ciencia; pues en  
tantos hombres doctos juntos,  
el conocimiento fue  
contrario de cada vno,  
y que era mi mal fingido  
ninguno conocer supo.  
Aplicaron medicinas  
muchas; mas yo que discurro,  
que aquella ficcion, no era  
posible durase mucho.  
Buelvo en mi, los ojos abro,  
a todos miro confuso:  
como si de algun pesado  
sueño despertara, a cuyo  
tan no esperado suceño,  
mudados miré en vn punto:  
los semblantes; pues aquellos  
que me lloraban difunto,  
las insignias de el dolor  
borraron con las del gusto;  
y los que en mi muerte eran  
interesados, a el fusto  
de verme vivo, cortaron  
a su regozijo lutos.  
Quería mi Padre (a Cielos!)  
enforçar, con disimulo,  
el contento de mi vida;  
mas, con costarle arte mucho,  
no era posible encubrir  
su pena; pues aunque supo  
en la ocasion de mi muerte  
fingir su dolor alturo,  
aora encubrir allí  
su sentimiento no pudo;  
que en el valor mas prudente  
por mas difícil arguyo  
el reprimir vn pesar;  
que disimular vn gusto.  
A el contrario en Fenix fue;  
pues sus hermosos carbunclos,  
sobre aquella tempestad  
de perlas (que antes detuvo  
el respeto) congelaron  
aora otro nuevo diluvio  
con el goço de mi vida;  
y como se hallaron juntos  
dos tan copiosos raudales  
en remanso, donde aun vno  
con tanta estrechez estava;  
fue preciso, que el orgullo  
de las corrientes opuestas  
rompiesse el cerrado muro

de lagrimas, y arrojadas  
las de el doloroso fusto,  
como huyendo de las otras;  
que ivan diziendo presumen  
a tormentos de plazer  
rindanse las del disgusto.  
Mirarme con vida, pues;  
y por fufegar el duro  
rencor de mi Padre, ariende;  
vn nuevo engaño introduzco;  
fingome sin juicio,  
mi delirio a artículos;  
miro a mi Padre, y postrado  
digo: que el gran Dios Saturno  
es, y no fue sin mysterio;  
pues aqueite Dios perjuró  
sus hijos despedazaba:  
otros desacerdos muchos  
de aqu. ste genero digo  
para afectar el assumpto  
que tomé, y te feticio  
le costaba el disimulo  
algun trabajo a el ingenio;  
pues parecer loco agudo,  
si sin juicio puede ser,  
no puede ser sin discurso.  
Tenido por loco ya,  
los Medicos, que recluso  
este ordenan, y que no  
dexen verme de ninguno,  
juzgando que este accidente  
curarse pudiera oculto;  
mas viendo que no aprovechay  
ni la ciencia, ni el discurso,  
que la Medicina falta,  
y que se pierde el estudio:  
que me dexen salir mandan;  
buitándole nuevo rumbo  
a mi cura, folgo, pues,  
a mi hermosa Fenix busco;  
hallo ocasion en que hablarla;  
mi cautela le descubro,  
enternezcle el contento  
tanto, pero aquí me escuso  
de encarcerlos; pues  
todos los contentos juntos  
y los regozijos todos  
que pueden zifrar el mundo,  
puestos en vna balança,  
aun no igualaron a el sayo.  
Viene gente, a Fenix dexo,  
y hablo despues con Rodulfo;  
de mi ficcion me dá queya,  
pues



pues à su lealtad la encubro, satisfazele mi amor, dize que mi Padre, injusto con mi incapacidad, tiene folegados los impulsos contra mi vida; pues, para sus intentos todo es vno, que este muerto. è incapaz que à Balarte el Cetro Augusto quiere cederle, y que el, y Altea, de el cruel insulto complices, tambien, han sido irritame lo que escucho tanto, que por esse alto Celeste Elicellado Muro, por esse Divino movil tachonado de Carbundios, por todas las poderosas Deydades Sagradas juro, que mi vengança ha de ser para los siglos futuros, memoria, exemplar, asombro, pues valiente, cruel, sañudo, flechando iras, rayos, muertes, si vna vez la espada empuño, si el mas breve amago aliento, si el mas breve amago aliento, y si el mas templado enojo, encargo à el brazo robulto, tristes ruinas seràn de Grecia los fuertes muros, fragiles seràn destruydos sus invencibles reduçtos. Sus Naves, que enantes selvas son de el campo de N. ptanos à mi ira, seràn del Negro defechos polvos caducos, y de los traydores pechos sacando el corazon bruto, pueustos à mis pies, seràn alfombra à mi Solio Augusto, examen de mi valor, castigo de sus insultos, exemplo de mi vengança, de mi brazo heroyco triunfo, de Grecia iloroso espanto, y asombro de todo el mundo.

*Gar.* Aqueño si, mueran todos, este Padre, y N. on mueran; muera hermano, y prima fiera; mueran Hungaros, y Godos; mueran, que yo en tu servicio ya à colera me provoco,

y pues te tienen por loco, haz vn dia de juizio.

*Prin.* Con prudencia, dispones intento, vengança mirar.

*Gar.* Pues que hayo mata tias mata primas ha de aver.

*Prin.* Logrado he de ver el fin de mi sentimiento cruel.

*Gar.* No le calco Cain à Abel, calquele Abel à Cain.

*Prin.* O como en el pecho manda esta mi justa passion.

*Gar.* Pus tu Padre te haze el son tocale vna zarabanda.

*Prin.* Dime: esta ira que siento justa ragon no la mueve?

*Gar.* Si, Señor, y aqui lo pruebe.

*Pr.* Quien ha de probarlo? *Gar.* Vn cuento.

Muy largo, y mal predicò cierto Religioso vn dia, y a vna muger que le oia mal de corazon le diò, à el ruido el Padre, parado preguntò: que pudo ser? Y dixo vno: a esta muger mal de corazon le ha dados, pues de què, con impaciencia dixo el Padre: aqui le diò: Y el bellacon respondiò: de car à su Reuencias, pues como el desvergengado, dixo el Frayle enfurecido: sabe que es de averme oido aquele mal que le ha dado? A lo qual el hombre aqui le respondiò en vn momento: yo lo sé, porque ya siento que me quiere dar à mi.

Aplica: mira què tal te predican el Sermon; pues penetra el corazon oir su traycion deligusa; y si aqui con ragon fundo, Señor, tu ira inhumana, pues yo me siento con gana de matar à todo el mundo.

*Prin.* Flora viene alli, procura entretenerla, que quiero ir à ver à Fenix, pero te advierto, que mi locura para ella es cierta. *Gar.* Pues no: ya sé que loco has de ser, y por tal te han de tener.

todos, fino fuere yo, Fenix, y Rodulfo. *Prin.* Así lo fio de tu lealtad. *Vase.* Sale Flor.

*Flor.* So Garivay. *Gar.* O beldad peregrina. *Flor.* Què ay por ai ya me trata con deidenes, y ya de mi se ha olvidado.

*Gar.* Pues esto te dà cuydado quando tu en Onorio tienes tu amor empleado. *Flor.* Zeloso estàs muy impertinente.

*Gar.* Quierele tu? *Flor.* Es evidentes mas quierole para espolo.

*Gar.* Si es tu espolo, y yo vn pobretes para què à mi me has querido?

*Flor.* Porque el amor de vn marido es vn amor sin fainete.

*Gar.* Quien tu pecho ha grangeado todo tu afecto previene.

*Flor.* No sé què diablotes tiene, que es de mas primor lo hurtado.

*Gar.* Pues he de ponerme à tumbo de vn marido rufian?

*Flor.* Aquella voz de galan tiene vn retintin de rumbo.

*Gar.* Si así es, en tus brazos, oy juro enfermedad, y audencia. *Abráçese.*

*Flor.* Què cordura! *Gar.* Què decencia!

*Sale al paño Onorio, y velos.*

*Onor.* Cielos, què mirando estoy!

*Gar.* Pero Onorio no ha visto, y yo si la verdad hablo, le temo, porque es vn diablo.

*Al paño Onor.* Como mi furor resisto?

*Gar.* Sois Flora vna desatenta, y pudierais atender, a que aveis de ser muger de vn hombre de tanta quenta, de tanta nobleza, y brio como Onorio, que es mi fiel amigo, y el honor de el le miro yo como à el mios; y me causa mucho enfado ver el apetito ciego en quien tiene desde luego vn marido tan honrado. *Vase.*

*Onor.* Mucho devo à Garivay: es mi amigo verdadero.

*Flor.* Ven acá loco. *Sale Onor.* Què espero, infame, traydora. *Vase à dar.*

*Flor.* Ay. *Sale Balarte.* Què es esto?

*Onor.* Nada, Señor.

*Bal.* Idos, y quedate Flora.

*Onor.* Quebradizo es el honor. *Vase.*

*Bal.* Pues que me muto pensar en vn rigor tan estraño, para alivio de mi daño el remedio he de buscar.

*Flora.* *Flor.* Què mandas, Señor?

*Bal.* De mi grande mal aqui, busco medicina en ti.

*Flor.* Pues tieneme por doctor?

*Bal.* Tu esclavo soy, esta pena templa, y toma. *Dale vna cadena.*

*Flor.* Lo que alabo es, que siendo tu el esclavo me echas a mi la cadena.

*Bal.* Per Fenix padezco, el ver te duela mi ansia mortal.

*Flor.* Para curarte esse mal mucha ciencia es menester.

*Bal.* A mi amor, Flora, la inclina.

*Flor.* Es vna enferma indiscreta.

*Bal.* Pues perquè? *Flor.* No sé, sugeta Señor à la medicina, mas ella viene, aperciba pues ya anocheze, esconderse vuestra Alteza aqui, y valerle de alguna minora tuya.

*Dentro Fenix.* Flora trae luzes aqui.

*Flor.* A Dios, señora ya voy.

*Bal.* Fortuna ayudame oy.

*Escondefe en un lado, y sale à el otro el Principe en el paño.*

*Prin.* La voz de Fenix oí, y pues sabe que he de estar en este sitio escondido, y me tiene prevenido, el que no le llegue à hablar hasta que me llame, quiero aguardar que avisar pueda.

*Salen Fenix, y Flora con luzes.*

*Bal.* Si à tolas aqui se queda la ocasion lograr espero.

*Fen.* Dexa essas luzes, y vete.

*Flor.* Dexólas, y voyme, en nada puede culparme, pues ella es quien dize, que me voy.

Señor ài te la dexo, *habla à Balarte,* no andes à guerra galana fino Santiago, y a ellas señores, ello es ser criada, y aver tomado cadena, que es circunstancia que agrava.

*Vase.*

*Fen.* Esperando à Polidoro, mi dueño estará.



*A el pañ. Bal.* Que anda gente ázia allí he sentido, no pretendo salir hasta que esté en quietud todo.

*A el pañ. Prin.* Pues Fenix mi bien no me llama, no debes de estar segura.

*Sale Afréa a el pañ, por la puerta de enmedio.*

*A el pañ. Afréa.* Mucho sospecha quien ama que entró Balarte en el quarto de Fenix, vna criada me ha dicho.

*Fen.* Avílarle quiero, pero qué miro? o me engaña la vista, o allí la sombra vn bruto de hombre retrata; si es ilusión pero no, no lo es, los Cielos me valgan! pues entre aquellas cortinas de aquella mentida estampa, miro el original cierto, y es Balarte; pena rara! puede aver mayor desdicha!

*A el pañ. Afréa.* Allí aunq por luz excassa vn hombre miro escondido, y pues así se recata el es traydor?

*Fen.* Qué haré, Cielos!

*Prin.* Mucho tiempo Fenix tarda.

*Bal.* A salir no me resuelve.

*Afréa.* Aquí he de estar.

*Prin.* O que largas,

son si las mide el desseo las horas de la esperanza!

*Fen.* Si a el Infante a culpar voy, y a dezirle que se vaya, ocasion le doy en que de su seguedad se valga; si a Polidoro pretendo ir a dezir la tirana traycion, de su hermano, el mismo riesgo corre. pues si trata Balarte aqui de seguirme juzgando que me voy, halla, a Polidoro escondido; si llamar a las criadas quiero, a los dos pueden ver, con que se arriesga mi fama, y si me quedo aqui, arriesgo que el vno, y el otro salga; pues sea esto; la luz mato, y voyme.

*Mata la luz, y vase. Sale Balarte tras ella, topa con Afréa, y la asse.*

*Bal.* Espera tirana de mi alvedrio.

*A el pañ. Prin.* Que escucho!

*Sale Afréa.* Salir quiero.

*Bal.* Por ingrata,

no te valdrá tu crueldad, pues en mis brazos!

*Afréa.* Aparta traydor.

*Prin.* Ay de mi! Balarte

alcancó a Fenix, pues valga

a vna locura fingida,

otra locura de el alma.

*Afréa.* Tirano, suelta.

*Bal.* Tu puedes soltar.

*Sale el Principe, y asse a Balarte, y quedan asidos los dos.*

*Prin.* Aparta,

que entra el valeroso Musa

quadrillero de vnas cañas.

*Afréa.* Polidoro es! *Bal.* Quita.

*Prin.* Acudan,

miren que Grecia se abraza,

y Aquiles blasón de todos

los exhorta a la vengança,

tente Paris!

*Bal.* Suelta necio.

*Prin.* Que es soltar? si a Elena trata

de robar, a Elena que es

de Menelao prenda cara

con quien estaya vna noche

quando tocaron a el arma.

*Bal.* Vive el Cielo!

*Sale Rodulfo con luzes, con vn criado.*

*Rod.* Qué ruido? Mas que miro!

*Prin.* Santas Pasquas.

*Rod.* Infante, Principe, Afréa!

*Prin.* Lo que miro da el alma.

*Bal.* Cielos, que mirando eltoy!

*Afréa.* De qué Balarte te hallas

suspensio? yo soy, qué miras?

no estránes no la mudança,

pues amor con tropelias

las falsedades engaña.

*Bal.* Corrido eltoy vive el Cielo!

*Rod.* Dezidme lo que esto ha sido!

*Prin.* Ay Balarte que trataba

de poner en solfa vn duo,

mas la consonancia herrada

salid, pues a el tocar el instrumento,

entendí que era Sastre, y es Zapatero.

*Rod.* Infantes no me direis

de

de este ruido la causa?

*Bal.* Porfiar, en la pregunta

Rodulfo, que es demasiada

necedad, aqui os advierto,

pues quien de prudente trata,

no pregunto mucho a quien

no quiere responder nada.

*Afréa.* Yo Rodulfo si quisiera

responder; pero me ataja

el mio, y vuestro respecto,

pero por avilo os valga

el dezir que vna joya

preciosa robados tratan,

procurad pues que os importa

tanto Rodulfo guardarla.

*Prin.* Vive Dios que el bellozino

de Cólcos, ni la vna dorada

a donde están las cenizas

de Julio Cesar, ni el Arpa

de David, ni executoria

de hidalgo de la montaña,

que no ay mas que dezir, puede

ni podrá estar tan guardada

como está la hermosa Jo

de vn Argos que las peñañas,

se ynta con azeite, porque

alguna Deydad raymada,

no le haga Toro de Europa,

y se la lleve por Boca.

*Afréa.* Está bien. *Prin.* No fino no,

quien bien ata, bien desata.

*Rod.* Aunque en voces de el delirio

aqui Polidoro habla,

parece que de mi acento

se articulan sus palabras,

pues las joyas que me tocan

tienen seguridad tanta,

que con ser mías no mas

están, señora, guardadas.

*Afréa.* Créolo así,

a acompañarme venid.

*Prin.* Vaya acompañarla

que lleva muy buena peca.

*Afréa.* Bien el Principe me trata!

*Rod.* Efecto es, de su dolencia!

*Afréa.* Esta locura es estraña. *Vanse los dos.*

*Sale Fenix.*

*Fen.* Fueronse ya! *Prin.* Ya se fueron,

si ya se fueron tirana,

para que del pecho mio

las quejas a el labio salgan,

y de tu traycion cruel

aleve, engañosa falsa,

pueda mi dolor! *Fen.* Qué dices?

Principe, que lo que habías?

mi señor, mi bien, mi dueño.

*Prin.* mi mal, mi muerte, mi rabia,

dexame, que vive el Cielo!

*Fen.* Como así cruel agravias

a mi tierno amor?

*Prin.* Qué amor?

quando encerrado se halla

en tu quarto, pero no,

no quiero dezi-lo, basta

padecer la ofensa, sin

el dolor de pronunciarla.

*Fen.* Pues que culpa tengo yo,

Señor, en ser desdichada.

*Prin.* No es desdicha, lo que es culpa,

lo que es traycion, no es desgracia.

*Fen.* Yo traycion! yo culpa! *Prin.* Si:

tu culpa, y traycion, ingrata,

pues sin vna, y otra, mal

podiera Balarte? *Fen.* Cáll,

no proligas, no proligas,

que viven las luzes claras

de mi cielo, (de mi cielo

digo, y no me culpes vana

que mi honor, no mi hermosura,

es lo que mi labio alaba)

que es tanto lo que me ofender,

que es en mi amor necesaria

toda la fineza, toda

la fee con que te idolatra

para poder resistir

de tu labio, injurias tantas

quando a los rayos del Sol

se opusieron nubes pardas

que no fuesen a su fuego

leyes pavesas de nacar?

Quando a la furia de el Noto

romper intentó engañada

Nave, que no le ofreciesen

tumba desafir las aguas?

Quando a el Leon Rey de los bratos,

se atrevió otra fiera oflada

oponerse, que no fuera

desperdicio de sus garras?

Quando a la purpurea rosa

previno mano villana

ajar, que de sus espinas

el escarmiento no hallara?

Y quando, pero que digo

en vano exemplares fragua

la inclinacion, teniendo

mi amor tan acreditada

C 2

para



para contigo se fee:  
que extraño mucho que el alma  
infeliz no se ha rendido  
al golpe de ofensa tanta!  
Pero si este es el seguro  
que mi lealtad en ti halla,  
sin admitir tus disculpas,  
porque disculpas no bastan  
para alivio del dolor,  
que mi corazon traspasa,  
me iré, donde mas el nombre  
se oyga de Fenix. *Prim.* Aguarda!  
*Fen.* No ay para que, que he de oír?  
si tu ceguedad ingrata  
la firmeza de mi amor  
juzgas por necia mudança;  
Príncipe con Dios te queda!  
*Prim.* Elperate prenda amada,  
atiendeme por tu vida.  
*Fen.* Qué vida! Quando no ay alma,  
pues deslustrando mi honor,  
diste muerte a mi esperanza,  
y a tal aliento de vida  
nunca ay Fenix que renazca.  
*Prim.* Tu si, mi dueño, que amor  
si solo vive en quien ama,  
como yo viva en tu pecho  
ningun temor me acobarda,  
es verdad, que pervertida  
la razon viendo la infamia  
de que Balarte en tu quarto,  
pudiesse ofiada la planta,  
fococado del dolor  
me dixo la lengua: ingrata,  
así como el que impelido  
de la corriente de el agua,  
con la violencia del fulto,  
con la fatiga de el ansia,  
nafragando entre cristales,  
se asegura en lo que alcanza,  
me sucedió, pues mirando  
que así enemigo pisaba  
los fueros de tu decoto,  
quedó tan turbada el alma,  
que anegado el alvedrio  
en mar de congoja tanta,  
ni supo lo que se dixo,  
ni previno, lo que hablaba,  
y pues que aora tus ojos,  
son iris, que la bonanga  
de la tormenta desecha,  
dexas tan asegurada,  
por advertir la razon,

que en ti no cabe mudança  
te pido que tanto yerro,  
(si cabe yerro en quien ama)  
tu soberana clemencia  
le perdone a mi ignorancia.  
*Fen.* Eflo Príncipe pretendes?  
*Prim.* Si Fenix bella, que el alma  
no dudó de tu firmeza,  
ni cariño, donde alcanza.  
Lo que extraño es, que sabiendo,  
que si vna pasión de el alma  
se defenfrena, presumas  
pueda el díficarlo enfiarlas;  
tu hereyco juizio repare,  
y verá como no halla  
voluntaria aquella accion,  
y así queda asegurada,  
que no fue culpa, lo que  
por delite condenabas.  
*Fen.* Quedo Polidoro mío,  
y ya tan afiançada  
mi fineza en no faltarte,  
que si el mundo fomentara  
mas rigidas invaciones,  
y mas duras amenazas,  
que el mar gotas de agua encierra,  
y arenas tienen sus playas,  
ni estas pudieran vencerme,  
ni los otros me apartaran  
de ser tuya, siendo tu  
dulce objecto de mis ansias;  
y en quanto a Balarte: digo:  
que si Flora.  
*Prim.* No hables nada,  
que el misterio está entendido,  
y ya satisfecha el alma  
de la traycion, tiempo abra  
en que yo tome vengança;  
pero passos he sentido.  
*Fen.* Garivay entra la sala.  
*Sale Garivay.*  
*Gar.* Señor, Rodulfo me dixo:  
que a donde hallarte podria;  
y con toda picardia,  
no le he dado lugar fixo;  
con esto se fue a la calle,  
y vengo a daros aviso,  
por si estais en algun guiso  
no quiera el diablo, que es halie.  
*Prim.* Eres fiel, y buen criado.  
*Gar.* De esto muy preñado vivo,  
como otro de amor cautivo.  
*Prim.* Tu lealtad siempre he estimado,

*Gar.* Como ya soy perro viejo  
tengo algunas materias  
agenas, y tambien mias.  
*Fen.* Tienes amor, y consejo.  
*Gar.* No ves que entiendo señora,  
la carta de el marear.  
*Fen.* Señor tiempo es de dexar  
esta ocasion?  
*Prim.* Bella Aurora,  
si tu luz me falta aora  
dar vn passo no podré?  
*Fen.* Asegurete mi fee.  
*Prim.* No dudo tu dulce empeño.  
*Fen.* Pues vete querido dueño.  
*Gar.* Y yo me quedo en vn pie?  
*Fen.* Pues a Dios mi dueño amado.  
*Fen.* A Dios Príncipe, y señor.  
*Prim.* O permita tierno amor!  
*Fen.* O quien propicio el hado.  
*Prim.* Goze tu Cielo adorado.  
*Fen.* Dás a el mundo maravillas.  
*Prim.* Y ocupemos las dos fillas.  
*Fen.* Ay Polidoro, bien mío!  
*Prim.* Ay dueño de mi alvedrio!  
*Gar.* Ay que tiernas mantequillas  
pero Onorio, y Flora aqui  
vienen, escondeme quiero.  
veamos de los que tratan.  
*Escóndese al paño, y salen Onorio, y Flora.*  
*Onor.* Digo Flora que te creo,  
y que es cierto que serja,  
probar con tal fingimiento  
de Garivay, la amillad.  
*Gar.* Vê aqui porque llaman buenos  
a algunos hombres?  
*Flor.* Pues puede  
ello dudarfe por cierto,  
si pensaras otra cosa  
que quedara mi honor bueno,  
con vn picaro lacayo,  
berracho, ladron, y puercos,  
bufon chifnoso, y gallina!  
*Al paño.* *Gar.* Así te honren tus nietos,  
todas las faltas que tiene  
Onorio, me las ha puesto.  
*Flor.* Hablemos ya, de otra cosa,  
esta cadena te entrego,  
que me dió el señor Balarte,  
por la aceseria que tengo  
de su amor, con Fenix.  
*Gar.* Qué?  
alcaguetica tenemos?  
*Flor.* Guardala con la sortija.

de el diamante, y los docientos  
escudos; hasta que llegue  
el día en que celebremos  
nuestras bodas. *Rafael.*  
*Onor.* De virtud,  
y de amor eres exemplo.  
*Al paño.* *Gar.* Con tantas alajas ya  
no me espanta que sea bueno.  
*Onor.* Todo lo traygo con migo.  
*Gar.* Qué traza diera yo Cielos!  
para pescarle no mias  
que el diamante, y los docientos,  
y la cadena. *Flor.* El Rey viene!  
*Onor.* Pues vamonos. *Vase.*  
*Flor.* Harto siento,  
que no sea Garivay  
de toda mi hazienda dueño,  
pero puede ser que pueda  
ajustarse con el tiempo. *Vase.*  
*Gar.* Los que creéis en finezas  
de muger, atended a esto!  
*Salen el Rey, Balarte, y Astron.*  
*Rey.* Hijos esto es lo que passa,  
Rodulfo viven los Cielos!  
me ha engañado, y todo ha sido  
de su traycion, fingimiento.  
Polidoro en su juizio  
cabal está pues yo mesmo  
le he escuchado entre los dos  
el engaño está disuelto,  
con que es cierto que Rodulfo  
haria de mis intentos  
capáz, a el Príncipe, y el,  
claro está que disponiendo  
su vengança estará, ved,  
quanto amenazan los riesgos:  
muera Polidoro, y muera  
Rodulfo, vengando a vn tiempo,  
en aqueste la traycion,  
y en aquel el fingimiento,  
gran daño se espera, de este,  
a gran daño, gran remedio.  
*Bal.* Pues, señor, muieran los dos,  
qué ay que aguardar? y tu el medio  
dispon, que para servirte  
están mi vida, y mi azero.  
*Astr.* Señor de vna vez se apague  
este envejecido incendio,  
muera Polidoro, y goze  
Balarte, el Augusto Cetro,  
que no por el interés  
de mis dichas lo desseo  
tanto, como porque tu  
vras



veas logrados tus intentos.  
 Rey. Pues el modo de su muerte  
 Pero allí que viene veo  
 el traidor Rodulfo, todos  
 prudentes disimulemos.

*Sale Rodulfo.*  
 Rod. Ea lealtad ayudame,  
 y de Polidoro el yerro  
 enmiende mi industria aquí.

Rey. Seais Rodulfo (no puedo  
 disimular el enojo)

bien venido; qué ay de nuevo?

Rod. A solas quisiera hablaros?

Rey. Bien podeis hablar, no tengo  
 nada que reservar pueda

de Balarte, y Altea. Rod. Puesto,  
 que vos licencia me dais,

a deziros ora vengo

señor, como a mi lealtad,

y a vuestro servicio atento;

teniendo algunas premisas

de que Polidoro buelto,

avia de su accidente,

pues la fuerza de el veneno

por averla minorado

como en su vida el efecto

no obró, pudo ya tambien

aver consumido el tiempo

la demencia que causó,

con muchos sagazes me dios,

he examinado, si acaso

mi juicio es verdadero;

con la verdad esta vez

veltir el engaño intento.

Rey. Y qué aveis averiguado?

Rod. Le he oído hablar con mucho seso,

en algunas ocasiones,

y aunque es la verdad que vemos

en muchos de esta dolencia,

variar en los extremos

de su mania, y que hablan

con mucha razon, y luego,

a sus delirios se buelven,

cumpliendo con lo que devo,

señor, este aviso os doy,

para que prudente, y cuerdo

quando os dexo prevenido,

obreis con mejor acierto.

Rey. Qué escuchó! Yo me he engañado. a p.

leal es Rodulfo, confieso,

que sin razon le he culpado,

pues claro está, que a no serlo,

este aviso no me diera;

mudemos, pues de consejo:  
 Dadme Rodulfo los brazos,  
 que ya vuestro amor advierto,  
 y vuestra lealtad.

Rod. En mi  
 siempre hallareis vno mismo  
 en lo que he empezado a obrar,  
 firme he de estar.

Rey. Yo os lo creo.

Bal. De el valor, y la lealtad

vuestra, estoy muy satisfecho,

y vereis siempre Rodulfo,

el noble agradecimiento,

en mi pecho. Afr. Y en el mio

vereis quando quiera el Cielo

que sea d. G. eia Reyna

premiados vuestros afectos.

Rod. Mas premio no solicito,

que ver en el trono Regio

coronado de el Laurel

a quien con el alma quiero.

Bal. Guardaos Dios.

Afr. El Cielo os guarde.

Rod. Mal entendéis mi deseo.

Rey. Supuesto Rodulfo que

en el accidente vemos

de Polidoro la duda

de si es cierto, o fino es cierto;

para mi seguridad;

qué me aconsejais?

Rod. Que atentos,

con vno, y con otro examen,

la verdad averiguemos,

que a Balarte el Reyno jure,

como lo teneis dispuesto,

que si Polidoro como

se presume, está en su acuerdo,

que lo contradiga, es

preciso, y será el mas cierto

examen que hazer se pueda.

Rey. Bien dezis, pues desde luego

a la jura de Balarte

se convoque todo el Reyno

que si él intenta estorvarlo,

muerte entonces, le daremos.

Rod. Si señor: pecho inhumano!

*Sale Garivay.*

Gar. A donde mi amo; pero

con la Ronda he dado.

Rey. Quien sois?

Gar. Vn indigno siervo del Principe.

Bal. De él podrás informarte.

Rey. Así lo intento.

Rod.

Rod. A el criado temo.

Rey. Criado sois muy?

Gar. Sin merecerlo.

Rey. Y de qué dezis servis a el Principe?

Gar. De loquero.

Rey. Como se fiende estos dias?

Gar. Demasiado está de bueno,

como vn Estudiante come,

y bebe como vn cochero.

Rey. Comp. de el delirio está?

que me dicen que mas quieto

le halla.

Gar. En esto señor, ay su mas, y su menos

por si la pregunta trae

malicia, cautelar quiero

la respuesta; algunas vezes

que me engaña, te confieso

con todas aquellas barbas.

Rey. Como?

Gar. Como muy fevero

me llama, y me dize: oia

Garivay, ya es otro tiempo,

h los dioses me han tenido

cautivo el entendimiento,

por secretas causas tuyas

que no alcanço, ya a los ruegos,

y oblaçiones de mi Padre

generosamente atentos,

benignos a el primer ser

mi juicio restituysen,

yo lo oygo; quando ya estoy

determinado a creerlo

que es el Angel de la Guarda

me dize a el instante mismo.

Rey. Con lo que Rodulfo ha dicho

parece concuerda esto.

Rod. Sagaz ha estado el criado,

pi dades son de los Cielos!

Bal. Y los Medicos, que dizen?

Afr. Hallan que tendrá remedio?

Gar. Qué Medicos, que está mal,

aunque viniera Galeno

a curarlo, lo comparo

a la vafja que dentro

tuyo vinagre, que aunque

la laven con mas asco,

siempre ha de oler a vinagre.

mas con todo, yo me atrevo.

si dais licencia, a curarlo.

Rey. Como?

Gar. Dandole docientos

palos, cada dia.

Rey. loco está.

Gar. No dize el proverbio:

por la pena es cuerdo el loco,

y ay mil exemplares de ello.

Rey. Viste alguno?

Gar. Si señor.

Rey. A donde.

Gar. En aqueste quentor

En Sevilla vn loco avia

de tema tan desigual,

que vna piedra de vn quintal,

a el ombro siempre traia,

y a el perro de qualquier casta

que dormido podía ver,

dexabafela caer

con que quedaba hecho plastia;

con vn podenco afamado

de vn sombrerero encontò,

a cueftas la ley le echò,

con que quedò ajuticiado,

indignado el sombrerero

a el con vn palo faliò,

y dos mil palos le diò,

y tràs cada golpe fiero

muchas vezes repetia:

que era podenco, no viste

loco infame, fuesse el triste,

y luego aunque a vn gozque via,

mallin, o perro mostrenco

a el ile la piedra a echar

bolviendola a retirar

dezia: guarda que es podenco.

Denz. el Prin. Está el señor Rey en casa?

Gar. Ya viene el del sombrerero.

*Sale el Principe.*

Prin. No ay quien os de vna palmada

señor Rey Padre, y yo tengo

que hablar con vos, muy de espacio.

Rey. Habla pues:

Prin. Si haré, y me huelgo,

que esté aquí mi forá Altea,

y el so mi hermano, y empiezo.

Rod. Qué intentará Polidoro?

Prin. Aunque de mi Padre entiendo

mas la ira, he de intentar

disuadirle del pretexto,

de querer dár a Balarte

la Corona; deme el Cielo

para poder cortegirlo

en las locuras ingenio!

Rey. Rey a que aguarda? Di que quieres?

Prin. Como digo de mi quento,

parece que he oído vn ran rerum,

al que no es nada: que el Reyno

le quereis dár a Balarte,



y que con Aitrea dispuesto  
 está, que se ha de casar,  
 y á mi que me papen duelos,  
 pues por vida de el señor  
 Rey, no me dirán en que esto  
 lo funda: Diga payfano,  
 tieneme acasfo por lego,  
 que me niega la corona:  
 O soy nínco que no puedo  
 tener vn Cetro, aunque pese  
 dos quintales: Si el gobierno  
 piensa que me falta, piensa  
 muy remal, porque me atreve  
 por debaxo de la pierna,  
 á gobernar diez Imperios,  
 aunque sean todos de hombres  
 de el campo, ved fi encarezco  
 mal la materia, pues no ay  
 gente de peor gobierno:  
 de tirano no podeis  
 arguirme, pues supuesto  
 que os fusio á Vos, y á mi hermano,  
 ved fi harta paciencia tengo:  
 pues fi imputarme queréis  
 que el ser de hombre no tengo  
 para en quanto á sucesión  
 fi sustentais los nietos,  
 que á estas horas os he dado  
 no os alcançaba el Imperio:  
 Vengamos ora á razones,  
 pues valgame Dios, supuesto  
 que no me podeis afir  
 con ynas pinças, y el Cielo,  
 que no debiera, me hizo  
 vuestro hijo, y heredero  
 preciso de Grecia; como  
 á la razon delatento,  
 y negado á la justicia,  
 á la verdad, y á los Cielos,  
 tiranamente cruel,  
 me negais los privilegios,  
 que el mundo, el Cielo, y vos mismo  
 me conceden: Donde exemplo  
 para inhumanidad tanta  
 hallais: Qué alabe fiero,  
 qué troglodita cruel  
 tuvo tan tirano intento:  
 Como irritadas las luzes,  
 de esse sagrado emisferio  
 rayos no defatan de el  
 abrasado firmamento,  
 desperdiciando en castigos  
 quanto atesoró en incendios:

Para quando el Cielo guarde  
 sus rigores: Como ciegos  
 los Dioses con las venganças  
 no enquentran, y de su Imperio  
 se olvidan: Como á delitos  
 tan enormes, mudos veo  
 los ayres, que no destrozan  
 en atomos mal desechos  
 piramides erigidos,  
 que sirvan de monumentos:  
 Como: mas que es lo que digo,  
 arrebatóme el afecto,  
 y refalado de el labio,  
 se deslizo el sentimientos:  
 valgame la enmienda pues,

*Buelve á la locura*  
 mas no importa, que si ellos  
 se están mano, sobre mano,  
 yo poder bastante tengo,  
 para alolar, todo el mundo.  
 No soy Neptuno: No encierro  
 las aguas, y por mi quenta  
 no llueve: Pues vive el Cielo:  
 que en veinte años contrarios,  
 no ha de caer en este Reyno,  
 ni vna gota, y que de sed  
 aveis de rabiar, y aun tiempo  
 haré á Marte mi febrino,  
 que llueva carbon de hestero,  
 y os defayuncis con fraguas,  
 y entonces señor, veremos,  
 si soy malo para hijo,  
 ó si para Rey, soy bueno,  
 y si la señora Aitrea,  
 y el so Alarte, remedio  
 os dan, vnos Garivay,  
 que desde este instante mismo  
 a encerrar las aguas voy,  
 hasta el susodicho tiempo.

*Gar.* Como no encierres el vino,  
 no me haze á mi falta esso.

*Rod.* Ay mayor desdicha, que  
 no aya yo tenido tiempo,  
 de advertirle de esse lance!

*Rey.* Yá Rodulfo hallado ayemos  
 la experiencia sin buscarla,  
 yá veis que mezclando á vn tiempo  
 las amenazas de loco  
 con los avisos, de cuerdo  
 Polidoro su vengança  
 me intima. *Rod.* Señor, ya veo  
 en él, de otros que padecen  
 su mesmo achaque el efecto,  
 pues

pues aunque en juicio algun rato  
 les vemos hablar, á el mesmo  
 ser de su accidente buelven.

*Rey.* Y si esse rato que cuerdo  
 está, lo aprovecha en  
 la vengança, sería bueno,  
 el esperar esse lance:

*Astr.* Sería acasfo remedio  
 de el daño que pueda hazer  
 el que buelva, á no ser cuerdo

*Rod.* Claro está que no sería  
 mas nunca que aya resuelto,  
 accion alguna se ha visto,  
 el que esta falto de acuerdo,  
 todole queda en amagos.

*Rey.* Antes lo contrario siento,  
 pues siempre vemos temidos  
 á los locos.

*Rod.* Esse es vn miedo  
 que de nuestra parte está

*Rey.* Pues yo no quero tenerlos  
 esta noche á puñaladas  
 él, y su criado á vn tiempo,  
 pues siempre le assiste, entre  
 los tres han de quedar muertos.

*Astr.* Yo ayudaré, que valor  
 para todo ay en mi pecho.

*Rod.* Para qué es los tres: Yo solo  
 ejecutarlo se ofrezco.

*Rod.* Herramos señor la accion,  
 (dadme aquí discrecion Cielos!)  
 pues ya veis que grave indicio,  
 en que malicioso el Reyno  
 ha de sospechar: *Rey.* La voz  
 en este caso echaremos:  
 que con el delirio muerte  
 á el criado dió, y á si mesmo,

*Rod.* No señor, medio mejor  
 os daré. *Rey.* Dezid:

*Rod.* Yo tengo,  
 (Dioses ayudadme aquí  
 á tan arduo singimicento!)  
 digo, que tengo en mi quarto,  
 y aunque en mi retrete mesmo  
 retirado á vn gran vandido,  
 que fue mi criado, y yá ha buuelto  
 en su razon á que intenta  
 su perdon me busca, esso  
 supuesto; bien sabeis que  
 tiene Polidoro el lecho,  
 en el quarto á quien el Rio  
 baña, cuyo raudal fiero,  
 y hondura, es tan grande, que

no se le descubre el centro:  
 pues en mitad de la noche,  
 quando con mucho silencio  
 de las pasiones de el dia  
 cobra el tributo Morfeo;  
 yo, y el vandido á los dos  
 por vn balcon echaremos  
 á el Rio, que executar lo  
 dandoles muerte primero  
 es facil, y prevenidos  
 llevaremos instrumentos  
 son que derribar haré  
 el balcon, pues con esso  
 será facil de creer  
 que estando los dos á el efecto  
 en el balcon desgañado  
 á la porfia de el tiempo  
 se cayó, con que no queda  
 contra nosotros, rezelo.

*Rey.* Bien está, pero á el vandido  
 el darle la muerte luego  
 será preciso, pues queda  
 muy arriesgado el secreto.

*Bal.* Esto es fuerza. *Astr.* Claro está.  
*Rod.* Que cruels: que advirtais esso  
 no es menester.

*Rey.* Pues Rodulfo  
 á la execucion, que dueño  
 de Grecia fereis: despues  
 la muerten viven los Cielos  
 le he de dar, porque no quede  
 ningun teltigo.

*Bal.* Mi Cetro aveis de gobernar.

*Astr.* Yo,

nuevo padre os venero.

*Rod.* Esto es servir á mi Rey.

*Rey.* Pues á la accion.

*Bal.* A el empucho.

*Astr.* A el arrojó.

*Rod.* A la lealtad.

*Rey.* Muera Polidoro.

*Rod.* El Cielo lo guarde.

*Astr.* Balarte, viva.

*Bal.* Aitrea viva mi dueño.

*Rey.* Vivan Balarte, y Aitrea.

*Rod.* Vivan como yo desseo.

JORNADA TERCERA.

*Salte al Marqués solo.*  
*Marq.* El amor de mi Principe perdido,  
 y el general dolor enternecido,  
 con que la adversa suerte,



el Reyno todo llora, de su muerte;  
y la ira real, que no resisto,  
por los indicios que en Rodulfo he visto  
de que fue el claraydor, fiero inhumano!  
por seguir à el tyrano  
Rey, (cuyo odio fue siempre endurecido  
contra el difunto Principe ha movido  
de el amor que en Balarte su hijo crece,  
cuyo nombre aborrece,  
toda Grecia) reluelto, y arrojado,  
de los grandes de el Reyno conuocado,  
averiguar me mueve  
de el cruel Rodulfo, la traycion aleva;  
y si niega fevero,  
muerte hallará en los filos de mi azero,  
este tu quarto es, cerrado tiene,  
quiere llamar.

*Llama, y sale Rodulfo.*

*Rod.* Quien llama allí?

*Marq.* Quien viene

Rodulfo a hablaros.

*Rod.* Que os sentéis os ruego.

*Marq.* No traygo aora yo, tanto sosiego.

*Rod.* Sea como gustais.

el trae cuydado, *ap.*

*Marq.* Cerrar podéis ay?

*Rod.* Ya está cerrado. *Cierra la puerta.*

*Marq.* Oyenos alguien?

*Rod.* No, solos nos vemos;

parece que adivino sus extremos. *ap.*

para que prevencion tanta, en vos tocó!

*Marq.* Para dezir os mucho, en tiépo poco,

à el Príncipe vna bebida

disteis, è instantemente

le dió el cruel accidente

en que le vimos, sin vida;

sin juicio Grecia, le advierte,

y empenado à mas traycion,

fingiendo caerse vn balcon

le aveis dado aleva muertes

de aqueste caso lo cierto

dezid, pues, solo los dos

estamos, è voto à Dios

que aquí os he de dexar muerto.

*Rod.* Lo que yo imaginè ha sido. *ap.*

y en la lealtad que le hallado

quando mas mal me ha tratado

mas me dexa agradecido,

à el Príncipe seguirà,

quien ha mostrado tal fee,

pero no me atreverè,

à declarar, mas si està

oyendo el Príncipe, y tiene

de buscar contra su cruel  
Padre, quien le siga, èl  
verà, si el Marqués conviene,  
aquí con tiento he de ir.

*Mar.* Pues consultado, lo aveis  
dezid à que os resolvéis  
à dezirlo, è à morir?

*Rod.* Marqués, quando apasionado  
os miro, de mi prudencia  
me he de valer, porque quiero  
que vuestro enojo me deba  
(por ser enojo tan noble)  
lo que en otro modo fuera  
imposible en mi valor  
toleraros, quando el Persa,  
el Scita, y el Africano  
de mi cuchilla sangrienta  
a el menor impulso ha sido  
desperdicio, sus cabezas,  
sin que el pínxel de los años  
que en líneas blancas bosqueja  
su diestro, quanto caduco  
primor, berrar, en mi pueda  
brios que ha engendrado, vn  
corazon que los alienta,  
que el valor no se minora,  
aunque se postren las fuerças;  
aprovechando pues aora  
mi cordura, que os advierta  
me permitid, que es ageno  
de vuestro valor, y prendas  
à tan temeraria accion  
moveros, sin que preceda  
vna evidencia muy clara  
vna verdad, muy enteras  
que no es de Varones Sabios  
creerse de la primera  
informacion, si à el oído  
os habló alguna sospecha,  
si algun indicio os induxo  
contra mí, guardar debierais  
el segundo odio, para  
que informandoci mi nobleza,  
mi lealtad, y mi honor, fuesse  
desvanecida, y deshecha  
la primera voz que tuvo  
su logro por ser primera;  
dos cidos dió los hombres  
Jupiter, quando pudieran  
vivir con vno, aplicando  
à el de el festido la fuerza,  
pero quiso así advertirle  
à el hombre, que quando à oír llega,

si à la malicia dió el vno  
guarde el otro à la innocencia;  
que aunque verdad que tal vez  
acertarse en la primera  
accion suele, para vna  
son muchas, las que se yerran;  
y aunque todas le acercassen,  
y errasse vn sola, fuera  
culpa tambien; pues las leyes  
que se perdonen dispensan  
muchos Reos porque vn  
innocente, no perezcas  
siendo esto así, vos aveis  
incurrido en la flaqueza  
de muchos, pero creed  
que os estimo de manera,  
esta passion, esse arrojio,  
y esta lealtad, mas ya queda  
encarecida mi mucha  
estimacion, pues à ofensas  
contra mi peñadas, doy  
tan apacible respuesta.

*Marq.* No hypocrita vuestro engaño  
que asegurado me dexa  
piense, que aveis de dezirme  
de esta traycion la cautela,  
è la vida? *Rod.* Bueno està  
Marqués, y creed que esta  
es la vez primera que  
trae buen sonido, la ofensa;  
dadme dadme vuestros brazos.

*Marq.* Los brazos? De esta manera,  
lacad la espada. *Mete mano.*

*Rod.* Mirad,  
que satisfacion pudiera  
daros, de que soy tan leal  
como Vos, que es quanto pueda  
exagerar. *Marq.* Qué no ay satisfacion.

*Rod.* Y si huviera alguna.

*Marq.* No puede ser.

*Rod.* Pues mirad que la ay.

*Marq.* Qual?

*Salen el Principe, y Garivay.*

*Prim.* Esta.

*Gar.* Y effotra.

*Marq.* Cielos; que veo!

si es ilusion de la idea?

dudando en mi lo que miro,

no creo la verdad mesma.

*Prim.* No es ilusion Marqués, no,  
mis brazos testigos sean  
verdaderos.

*Gar.* Thomè, toca, y creas.

*Marq.* Las plantas vuestras  
Señor me dad, y reciba  
esta deuda vuestra Alteza  
por alegria, pues quien  
vn bien crecido no espera  
quando de repente lo halla  
duda aquello que desea;  
y aora, Rodulfo amigo  
pidiendocios perdon merezca  
vuestros brazos.

*Rod.* Pues aora,  
no es lo quiero dír.

*Marq.* Ved que esta es vengança;

*Rod.* No lo es,  
sino razon justa.

*Gar.* Es,

Fabio dexate querer  
pues que blanca no te caella,  
que este de Dios, que han de ser  
siempre ingratas las bellezas.

*Prim.* Hazerlo por mí, Rodulfo,

*Rod.* Señor, que son hazañeras  
demonstraciones de amor  
las mías, pues mal pudiera  
(quando le ofrecí los brazos  
vittraxando mi noblexa)  
negarcelos, aora que  
con cariños los espera;  
los brazos, y el alma os doy  
de nuestra ansiedad, por prenda.

*Gar.* Digo, y para Garivay  
no ay abrazo?

*Marq.* Amigo llega  
que bien lo merece quien  
la confiança grangea  
de el Principe mi señor,  
siendo tambien de sus penas  
participe.

*Gar.* Al andamos  
hechos animas en pena  
sobre la palabra, hasta  
que el Cielo se compadezca,  
y haga que à este Rey maldito,

*Prim.* Villano de esta manera  
de el Rey mi señor no hables  
que aunque mas tiranos sean  
los Reyes el venerarlos  
como à Dioses, deuda es nuestra,  
pues la autoridad, no pierden  
aunque el amor, no grangean,  
y el cariño faltar puede,  
pero no la reverencia.

*Marq.* Qué atencion!

*D.*

*Gar.*



**Gar.** Pues protestando la enmienda digo: Marqués que hasta que quiera el Cielo dár licencia para que a su Magestad el Rey mi señor, la puedan llevar quatro mil demonios que padezcamos, es fuerza.

**Prin.** Y esso, es enmendarse!

**Gar.** Pues no es con toda reverencia el desear se lo lleven los diablos.

**Prin.** No ay en ti enmienda; Marqués, pues vivo me veis con facilidad se dexa entender, como ha lido arto de el amor, con que en defensa mi vida ha puesto Rodulfo, pues arrojando vnas penas a el Rio, porque el ruido de el golpe oírse pudiera, y mis vestidos tambien.

**Gar.** Y el mio, y en verdad que era harto nuevo quando se hizo.

**Prin.** El Rey quedó con certeza de mi muerte!

**Gar.** Y de la mia, sin ser su hijo.

**Prin.** Y la mesma tuvo el Reyno!

**Marq.** Si señor, que creímos, tu violenta muerte, cierto es, pero todos el que fue la accion dispuesta por él el Rey han creydo, mas como es señor la materia tan ardua, cada vno siente para si, sin que se atreva ninguno a declarar.

**Prin.** Eso, es ordinario en las quejas de el tirano poderoso, que aunque tengan con violencias, a vn vulgo todo ofendido, todos lloran, todos penan, mas no se atreve ninguno, aunque su passion le esfuerça, ni aun a fiarle a la voz los sonidos de la queja, y quanto alienta el rencor, el miedo se le flaquea, pues cobardes a el anago de el golpe a el destrozo tiemblan, que es poderoso, y tirano, dos vezes, fiera sanguenta,

**Rod.** Mas los Dioses los clamores, de el humilde cyen, y vengan en el Tribunal mayor sus injurias.

**Gar.** Linda flemma, pues, y que se me dà a mi, dezid, o que me remedia despues que me aya quitado mi honra, mi vida, y hazienda el que el arda en los infiernos!

**Prin.** Marqués de la lealtad vuestra, y vuestro amor la probança en mi fee la teneis hecha, a los grandes prevenid para que de mi innocencia movidos, me den ayuda.

**Marq.** Para la ocaion dispuestas sus vidas, en tu servicio las tendrás, pues de manera te lloran, que me han nombrado, para que a el Rey le divierta, de la jura que hazer quiere en Balarte, hasta que pueda tu cuerpo hallarse, y el Rey ha sentido de manera el que no convenga yo cen su intento, que dà muestras de el mucho odio que me tiene, pero yo: mas a la puerta han llamado.

**Rod.** Pues señor, a vuestro retrete.

**Gar.** Ea, bolvamos a ser muertos en confiança; mucha priciã trae quien llama.

**Rod.** Qué aguardais!

**Prin.** A Dios pues.

**Marq.** Los Cielos quieran que os mire con el laurel.

**Gar.** Aunque escaveche parezca.

**Rod.** Vos Marqués os podeis ir por esta contraria puerta.

**Marq.** Guardaos Jupiter.

**Rod.** Abro agora, que buscois!

Abre, y sale Onorio.

**Onor.** A Vuexelencia, el Rey llama!

**Rod.** Vamos pues: que novedad será esta!

Sale el Pajaripe, y Garivay por la puerta de en medio, que es por donde entró.

**Prin.** Pues vâ à ver a el Rey Rodulfo, y es preciso se detenga, para que Fenix mi bien,

sal.

salga a hablarme, haré la seña en esta pared, que es, de la celestial esfera mansion, y tu trae las luzes pues ya a la Antorcha Febea en la sala de Amphitrite Laroma le residencia.

**Gar.** Cultidiablesco has hablado no hiziera mas vn Poeta de lugubres, y candores: digo que voy por aquella moral, de la vida en sayo, imagen de la severa Cloto, Atropos, Olachesis, que de el Zefiro, a la seña de el boítezo mas cobarde le coxe vn Requiem eternam: que en nuestra lengua contruido, dize que ya voy por velas.

Vase.

**Prin.** O como amor el mas noble cuydado es, pues aunque tenga el pecho ocupados todos los lugares de la pena, aunque los demás se estrechen en mejor lugar se asienta.

Sale Garivay con luzes.

**Gar.** Aquel está lo fulcudicho.

**Prin.** Pues vete tu. **Gar.** A la tarea de siempre, pues quiere el Cielo que tan mala vida tenga, que es comer mucho, beber mas, dormir a pierna suelta, no hazer nada, y tener todo sobrado, que vida esta: para vn pobrete escondido, Dios la dê, a quien la desfa.

Vase.

**Prin.** Hago pues, la seña; ya

hase una seña.

avrá oido, pues la puerta abrir quiero, mas Rodulfo descuydadamente abierta la dexó mucho es, que en tanto riesgo, tal descuydo tenga: pero ya alli a Fenix siento.

Sale Fenix.

**Fen.** Señor mio.

**Prin.** Amada prenda alma, por quien solo vivo, vida por quien mi alma alienta: pero la puerta cerrar, quiero.

**Fen.** No, dexala abierta, que yo es preciso bolveme a el instante; Centinela

desde aqui puedo ser yo.

**Prin.** Que tan breve me concedas este bien? **Fen.** Mi sentimiento de que alisitiere no pueda como dessea mi amor sabe el Cielo, y que quisiera: Pero que es esto señor?

Esse el Principe haziendo demostraciones de que le aquexa el corazon.

**Prin.** Ser la atencion tan grossera de mi achaque que se atreve a ofenderme en tu presencia.

**Fen.** Luego el accidente de el corazon te ha dado? Ay pena mayor!

**Prin.** Aunque mas templado me afixe ya, será fuerza, mientras suspenso me tiene sentarme, pues ya flaquea el sentido.

Sientase en una silla, y quede como desmayado.

**Fen.** Ay dueño mio, y quien padecer pudiera por ti esse mal Polidoro, señor, mi bien, dura estrella! que pueda (grave dolor!) vn achaque (injusta fuerza!) ajar el Mayo mejor, turbar la mas noble estrella: Principe señor, bien mio, aun no buelve, el agua alienta los espíritus, pues quiero por ella ir.

Vase.

Sale el Rey solo.

**Rey.** No sosiega mi cuydado, quando miro, que avassalla mi grandeza el secreto de Rodulfo, y solo en su muerte queda asançada mi quietud: Pero Cielos! esta es buena ocaion, pues que dormido alli le miro, pues sea para el yerro de vn delito otro delito la enmienda: muera pues. Mas Dioses Sacros, llega a matarlo, y ve que es Polidoro, que he visto! eladas las venas, sin aliento el corazon he quedado, el Cielo oblienta su castigo; Polidoro yo, tu muerte no me queda, ni



ni aun la disculpa, pues huya  
de el delito la presencia. *Vase.*

*Sale Fenix con agua.*

*Fen.* Si de el parasitismo  
ayrá buuelto el Principe?

*Buelue en si el Principe.*

*Prin.* O inmensa piedad de los Dioses!

*Fen.* Cielos, gracias os doy!

*Prin.* Fenix bella. *Levántase.*

*Fen.* Como te sientes señor?

*Prin.* Pasada ya la tormenta,

bueno estoy, gloria a los Dioses,

mas que esto: *Fen.* Agua que bebas

porque el corazon ali viciis.

*Prin.* Damela, y esta vez tenga

*Tome el agua.*

este nectar, o ambrosia

contraria naturaleza,

pues la minitira Deydad,

porque Laminides beba.

*Fen.* Tu cortesania estimo,

sientate para beberla.

*Prin.* Quando Deydad te venero

muy bien fuera irreverencia. *Bebe.*

*Prin.* Benditas

las Sacras Deydades sean

que a este crytal sin color,

olor, ni sabor, le prestan

tal gusto, apetito tanto,

que toda el alma recrea.

*Fen.* Qué miro, mi Padre viene,

a Dios bien mio. *Vase.*

*Prin.* Era fuerza,

pues, no quiere la fortuna,

que yo logre dicha entera,

quiere tambien retirarme

por si alguno con él, entra.

*Vase por la puerta de enmedio, y sale*

*Rodulfo.*

*Rod.* Llamame el Rey, y se va!

mas no es mucho, quando tiene

los cuydados que previene

que se olvidasse; o si ya,

cessassen sus tiranias,

pues quando admirar prevengo,

sus causas, lugar no tengo

de disculpar en las mias;

confieso que estoy cansado

sentarme quiero; ay de mi!

*Sientase en la misma silla donde estuvo el*

*Principe.*

que tan sin razon así

contra mi severo el hado

se mire, que Polidoro,

mi Principe, y mi señor

a quien doy todo mi amor,

y cuya fortuna lloro

con tal ternera; a mi hija

a Fenix, pero no quiero

quando quexarme no espero

dár aliento con que afliga

mi corazon, mi Rey es,

lo que me debe no ignora,

pues lo que me toca, aora,

obre yo, que si él despues

falla a lo que le ha tocado

tendrá mas fuerça mi quexa:

el cansancio no me dexa

discutir, sueño me ha dado,

treguas me pide el sentido,

haga pues mi triste anelo

descanso aqui del desvelo.

*Quedase dormido la cabeza sobre el codo, y*

*sale a el paño el Principe.*

*Prin.* Si Rodulfo se ayrá ido:

mas dormido allí, le atien do;

de aqui no me he de mover

su centinela he de ser

duerme, que yo te defiendo.

*Salen el Rey, y Balarte.*

*Rey.* Buelvo a dezirte señor,

que sería ilusion.

*Bal.* Digo,

otra vez que a Polidoro

vi, y que un duda me afirmo

en ello.

*A el paño. Prin.* Qué veo! mi Padre,

y Balarte, si han sabido

que vivo estoy, y abusarme

vienen.

*Rey.* Y mira si ha sido

así, pues del mismo modo

que lo dexé, allí le miro.

*Bal.* Valgame Jupiter!

*Rey.* Llega, y verase.

*Bal.* Aun no respiro,

que pueda dár tanto horror

vn mudo cadaver frio.

*Prin.* Nada puedo oírles,

que consultarán?

*Bal.* Mas mi invicto

valor, rendirse no puedes;

a verle ma determino.

*Llegase poco a poco.*

*Prin.* A hablar sin duda Balarte

va a Rodulfo, necio ha sido

*ti*

si lo despierta mas ya, se buelue.

*Rey.* Haslo di, y a visto?

*Bal.* Tu engaño he visto señor,

mira si verdad, te he dicho

que fue ilusion, pues Rodulfo

es el que allí está dormido.

*Rey.* Qué dizes? *Bal.* Mirarlo puedes

si tampoco me has creydo.

*Prin.* Otra vez buelven a hablar

que están consultando digo,

si lo despertarán.

*Rey.* Fue fantasia del sentido.

*Prin.* No me buscan a mi, pues

yá huvieran entrado.

*Rey.* Hijo, si es Rodulfo ocasion es

esta, en que nuestro peligro

aseguremos, y pues

entrar nadie nos ha visto

muera aora Rodulfo. *Bal.* Aunque

por Fenix llevo a sentido, *a p.*

primero mi Padre es.

*Rey.* En que te suspendes hijo,

a que aguardas; muera. *Bal.* Muera.

*Sacan las espadas vanse a él, sale el Principe*

*mata las luzes. saca la espada, y des-*

*pierta a Rodulfo, y riñe el Principe*

*con Balarte, buscando como a*

*escuras.*

*Prin.* Qué veo Cielos Divinos!

matarle quieren, su vida

defiendo así.

*Rey.* Mas que miro!

quien las luzes nos ha muerto?

*Prin.* Dispiera hombre.

*Rod.* Que ruido,

pero Cielos, a qui espadas,

*Saca la espada.*

traed luzes.

*Bal.* Que aya podido

resistirse a mi valor?

*Salen el Marques con la espada en la mano.*

*Marq.* Quien aqui.

*Prin.* Yo me retiro

que luzes traen.

*Marq.* Elle estuendo; causa?

*Rey.* Elngir determino

que aora llegamos: qué es esto?

Ha de mi guarda.

*Rod.* Allí he oído a el Rey.

*Criad.* Aquí están las luzes.

*Sacan luzes, y se hallan Rodulfo, y el Mar-*

*qués como riñendo, y el Rey, Balarte en*

*meda, y son soldados.*

*Rey.* Qué esto Rodulfo amigo?

Marqués vos contra Rodulfo?

prendedle:

*Marq.* Señor invicto; advertid.

*Rey.* No he de encucharos.

*Marq.* Que yo aora.

*Rey.* Yo soy testigo,

de vuestra traycion.

*Marq.* Mirad.

*Rod.* Señor, que atendaís os pido,

que el Marqués es imposible

que el intentasse.

*Rey.* No he de otros

que yá veo que estas son

noblezas de vuestros brios:

pues el Marqués contradize, *a p.*

con tal fuerça mis disgnios

impidiendo que a Balarte

jure el Reyno, así configo

la vengança rebozada

con mi justicia.

*Marq.* Suplicoos señor.

*Rey.* Que aguardais, Soldados.

*Soldados.* Vamos.

*Rod.* A tus pies rendido,

Señor te ruego. *Rey.* Rodulfo,

yá yo os tengo respondido,

llevalde.

*Soldados.* Vamos Marqués.

*Marq.* Pues mi inocencia os intimo,

los Dioses me librarán.

*Llevanse los Soldados.*

*Rod.* Vuelvo otra vez a dezir.

Señor que el Marqués? *Rey.* Rodulfo,

bien está, y creed que he sabido

que el Marqués apasionado

contra vos, por aver visto

seguis mi parecer justo,

a mataros aora, vino,

pero yo haré, que examine

en su cabeza el cuchillo.

*Bal.* Rodulfo; a el Rey mi señor,

le estád muy agradecido

de que vuestra vida guarde.

*Rod.* Con veneracion estimo,

vuestras honras, mas señor.

*Rey.* Rodulfo, lo dicho dicho,

quedaos. *Rod.* Señor.

*Rey.* Yo os lo mando.

*Rod.* Mas obedeciendo os sirvo.

*Bal.* Malegróse la ocasión. *a p.*

*Rey.* Que aya otra determino. *Vanse.*

*Rod.* Pues aunque el Rey lo asegura

*Rey.*



creer en mi fuera delito,  
que el Marqués mi muerte intente;  
bien Polidoro avrá oído  
el alboroto yo quiero  
irle a dár de todo a viso. *Vase.*

*Salen por las dos puertas, sin verse Onorio,  
y Garivay.*

*Onor.* A donde pendencia ha auido  
siempre algo, acaerle llega.

*Gar.* Siempre donde ha auido brega  
algo se ha de aver caydo.

*Onor.* Y así, poco a poco vengo,

*Gar.* Y así vengo poco a poco.

*Onor.* Avér si con algo toco.

*Gar.* Avér si ventura tengo. *Voenfe*

*Onor.* Pero ay de mi yo soy muerto.

*Gar.* Pero con Onorio he dado. *a p.*

*Onor.* Sin aliento me he quedado.

*Gar.* Pues revíltome de muerto. *a p.*

*Onor.* Ni aun para poderme ir  
tengo animo, que he de hazer,  
que tambien he menester  
animo para huir.

*Habla como muerto.*

*Gar.* Onorio, no ay que temblar,  
de paz, a hablarte he llegado,  
y de Jupiter embiado.

*Onor.* Bien lo pudiera excusar.

*Gar.* La necesidad que tengo  
mirando a ti, me embió.

*Onor.* Qué puedo en esto hazer yo?

*Gar.* A que me remedies vengo:  
sin vn quarto ha muchos dias  
que estoy.

*Onor.* Qué con esto quieres?

*Gar.* Que me des lo que tuvieres  
para Misas, y obras pias.

*Onor.* Pedir Misas, no es igual,  
pues fuiste Gentil de hecho.

*Gar.* Quando no me hagan provecho,  
no me pueden hazer mal.

*Onor.* Pues no son medios mas buenos  
que yo te las diga acá?

*Gar.* No amigo, que por allá  
nos las dizen vn Real menos.

*Onor.* Pues dime, en ti pena ay?

*Gar.* Ni en pena, ni en gloria estoy.

*Onor.* Como así?

*Gar.* No vés que soy,  
el alma de Garivay;

Lbs doscientos, como espejos,  
escudados, dà.

*Onor.* Pues, (que escucho!)

lo sabes?

*Gar.* Sabemos mucho,  
los que somos muertos viejos;  
dame los pues a que esperas.

*Onor.* Tomalos, que sentimiento!

*Dale una bolsa.*

*Gar.* Pues que tu me dàs doscientos,  
yo te prometo Galeras:  
la cadena.

*Onor.* Grave daño. *Gar.* Me dà.

*Onor.* Toma, yo perezo. *Dafela.*

*Gar.* Damela que yo te ofrezco  
guardarla como oro en paño.

*Onor.* Tapo el diamante. *a p.*

*Gar.* Pues dàs, dete el Cielo.

*Onor.* Y sea al instante.

*Gar.* Pues dame aora el diamante;  
porque el Cielo te dà mas.

*Onor.* No me dexas bien ninguno. *Dafela.*

*Gar.* Que así, mi amistad prevenga  
quiero, y que del Cielo tengas  
Onorio, ciento por vno.

*Onor.* Y di esto es cierto? *Gar.* Pues quedo.

*Onor.* Pues lo que quitado me has  
dame, y toma lo demás.

*Gar.* Desconfias, pues bolò,  
y quedate, que ya es hora  
de irme a mi estancia mortal,  
y dale por otro tal  
muchos recados a Flora.

*Yendo se poco a poco.*

y dile tambien que ya,  
su desseo se cumplió,  
pues tengo su hazienda yo,  
que ella bien lo entenderà;  
y el verla aora llevar

no sientas pues otro dia  
con otra alcahueteria  
se puede esto remediar. *Vase.*

*Onor.* Que se lleve el diablo oy  
lo bien ganado en vna hora,  
esto es mal ganado, aora  
falta que me lleve a mi. *Vase.*

*Salen Balarie Astrea, y acompañamiento.*

*Bal.* Suspende el ayrado ceño,  
y aunque tu rigor alabo  
no en humildades de esclavo,  
las tiranias de dueño  
emplees, que en el rendido  
le desluzo la grandeza.

*Astr.* Que me dexes vuestra Alteza,  
es solo lo que le pido,  
y no esfuerza sus afectos,  
que

que aunque en el arte de amar,  
en el saber enganar  
se conocen los discretos.

Oy el delengano aquí  
me dà su engano cruel,  
pues de Fenix el papel  
le viene a entayar en mi;  
vayalle ya que en la vida  
me ofende, pues bien se advierte  
que viendo a quien me dà muerte  
brotará sangre la herida.

*Bal.* Mal Altea tu rigor  
mi tierno amor satisfaze.

*Astr.* De quantos agravios me haze  
hagame aora este favor  
Vuestra Alteza.

*Bal.* No me he de ir. *Astr.* Qué pesar!

*Bal.* Mira que no tu envidia;

*Astr.* Iréme yo.

*Bal.* Pero a Fenix veo venir. *a p.*

*Astr.* Fenix viene. *a p.*

*Bal.* Ya señora os obedezco,

*Astr.* Pues aora,  
no quiero dexaros ir.

*Salen Fenix, y Flora.*

*Fen.* A daros el para bien  
Príncipes, mi afeto viene  
de que ya Grecia previene  
que a vn tiempo gloriosos den  
en repetidas grandezas

(que gozéis eternos plazos)  
a los cuellos, dulces lazos  
Laurel Sacro a las cabezas.

*Astr.* A vuestro afecto obligada  
ponse grave.

quedo.

*Flor.* Y que tibia se ha puesto.

*Fen.* O vanidad, y que presto  
pudiste tomar posada!

*Bal.* Yo Fenix de vuestro amor  
(rigor dixera mi pecho  
mejor) quedo satisfecho.

*Fen.* Guardaos el Cielo, señor.

*Astr.* Lo que mas Fenix elimo,  
a mi fortuna dichosa  
es, el que feliz esposa  
sea de el Príncipe mi primo,  
pues el con tiernos delvelos,  
solo mi hermosura aprecia.

*Fen.* Si pensará aora esta necia *a p.*

que con esto me dà zelos.

*Flor.* Tiróle la cuchillada. *a p.*

*Fen.* Pero verà con presteza, *a p.*

que toda aquella grandeza  
como es del mundo es soñada.

*Astr.* Yà no temeré rezelos.

*Fen.* Gozadle edades dichasas.

*Astr.* Si haré, que aquellas son cosas  
que las disponen los Cielos.

*Flor.* El Rey.

*Salen el Rey, y acompañamiento.*

*Rey.* Gracias a los Dioses  
hijos, que ya dezir puedo  
que tendré vn gustoso dia

*Fen.* Qué no lo dirás, entiendo *a p.*

*Rey.* Mirad desde esos balcones

la alegría con que el Reyno

por Príncipe os aclama,

a los celebra festejos

atended, y a el regozijo

con que sus leales pechos

a voces, su amor publican

repitiendo en dulces ecos.

*Dentro voces, y cañas.*

*Voces.* El Principe Polidoro: viva.

*Rey.* Qué escucho! *Bal.* Qué atiendo

*Voces.* Viva Polidoro, y muera la tiranía.

*Astr.* Qué es esto Fenix?

*Fen.* Aquestas son cosas

que las disponen los Cielos.

*Flor.* Llevóla.

*Salen Onorio.*

*Onor.* Señor procura

retirarte, porque el Pueblo

amotinado, las armas

en la mano, obedeciendo

a el Principe Polidoro

que los caudilla. *Rey.* Cielos!

luego Polidoro es vivo?

*Onor.* Pues viene ai, no estará muerto.

*Astr.* Grave pena.

*Bal.* Riesgo grande.

*Rey.* A vil Rodulfo.

*Onor.* Diciendo vienen.

*Voces.* Viva Polidoro,

Señor, y Principe nuestro, *cañas.*

y muera la tiranía.

*Flor.* El vino, se le ha buelto vinagre.

*Fen.* Llegó la hora

de mis dichas, que contento?

*Rey.* Pues sus alevos trayciones,

castigaré, vive el Cielo,

sigueme hijo.

*Bal.* A tu lado, me tienes. *Vase.*

*Astr.* Y yo pretendo

ser oy segunda Belona. *Vase.*



*Flor.* Beleta será mas cierto,  
pues que le ha mudado el ayre  
todo el desvanecimiento.

*Fen.* Yo constante he de seguir  
à Polidoro. *Flor.* Y yo quiero  
ir à pagar los recados  
que me embiò quando muerto  
Garivay; pero mejor  
serà ver delde aqui esto.

*Dentro ruydo, y caxas.*

*Dent. Prin.* Ea Vassallos leales.

*Dent. Rey.* Traydores contra el Rey  
vuestro, armas tomad!

*Dent. Voxes.* La justicia de el Principe  
defendemos.

*Flor.* Qué gusto es ver esto; mas  
el Principe sacudiendo  
le viene el poleo à Balarte.

*Salen riendo el Principe, y Balarte.*

*Prin.* Tyrano muere à mi azero.

*Bal.* Mi reñitencia verás.

*Entrafe riendo.*

*Flor.* Qué brava ventana tengo;  
pero aquesto es de mas gusto.

*Salen riendo Garivay, y Onorio.*

*Gar.* Ea so Onorio; morietur  
en latin.

*Onor.* Ha muerto falso.

*Affe por las espaldas Flora à Onorio, y le  
tiene los brazos.*

*Flor.* Dale que aqui te lo tengo.

*Onor.* Qué es lo que hazes traydora?

*Flor.* Esto hijo, es ir, con el tiempo,  
y lo de viva quien vences; dale.

*Onor.* Buen Quartel.

*Gar.* No quiero,  
que mañana me pondrás  
demanda de los docientos,  
de el diamante, y la cadena.

*Onor.* Pues digo que desde luego  
te lo perdono; y le hago donacion.

*Flor.* No te fies de esso  
fino te haze vna escriptura  
tan gorda?

*Gar.* Item, el derecho  
que à Flora, has tenido,  
has de renunciar.

*Flor.* Y para ello,  
nos ha de dar vn fiador  
con hipotecas.

*Onor.* Yo ofezco  
hazerlo así, amigo mio.

*Gar.* Qué comedido es el miedo!

le pedirémos mas?

*Flor.* Que nos dé algo encima.

*Onor.* No tengo en conciencia.

*Flor.* En Genovès, ha jurado,  
no ay que creerlo.

*Salen acuchillando à el Rey soldados.*

*Sold.* Muera vn tirano.

*Rey.* Ha traydores, en vuestras vidas.

*Sale el Principe con la espada en la mano,*

*Fenix, Rodulfo, y el Marqués.*

*Prin.* Teneos,

suspended nobles Vassallos  
los irritados azeros,

y atentamente escuchad,  
Grandes, Nobles, y Plebeyos,

Grecia oyga, y el mundo todo,  
y vos Padre à el mismo tiempo

oydme, fin que me culpen,  
el Prologo agora, puesto

que à esto solo se reduce  
de aquesta historia el suceso:

Por ser hijo de Adriana,  
que el odio mereció vuestro,

sin otra causa intentasteis  
mi muerte, como si el serlo

eleccion huviera sido  
mia, y en mi culpa haziendo

lo que fue de el Cielo causa,  
tirano, cruel, sangriento,

castigais como delitos  
disposiciones de el Cielo;

con vn veneno antes,  
y despues con violento azero,

aquel mismo ser que vos  
me disteis (rigor severo!)

deshazer quisisteis, quando  
à repetir esto llego,

tal espanto, tanto horror  
me dà que viven los Cielos

que quisiera hallar tal modo  
de pronunciarlo, que aun tiempo,

lo entendieran sin oirlo,  
y lo oyeran sin saberlo:

No hallo con que exagerar  
crueldad tanta: que ay excessos,

tan estraños, y delitos  
tan enor mes ay, que aun vemos,

no le señalan las leyes  
el castigo suponiendo

por no posible, que aya  
quien los cometa, con esto

vuestra crueldad, quede aqui  
encarecida, no ayiendo

mas que ella misma, con que  
compararla; todo es menos  
quanto aqui, dezirte pueda,  
y así quedese en silencio:

Yo pues a tanto rigor,  
con ardid, traza, è ingenio,

me defendido amparado  
de Rodulfo, porque el Cielo

si me diò vn tyrano Padre  
me concediò, vn verdadero

amigo, que siempre à el daño  
prestan los Dioses remedio:

Mi hermano Balarte fi,  
mi hermano; pero no quiero

hazer en su alevosia  
reparo, pues tuvo exemplo

en vos, con que aquesta culpa  
tambien el de el cargo vuestro;

pues si espejo el padre es  
de el hijo, y en los reflexos

de el crystal limpio, las sombras  
imitan los movimientos,

fuerça es, que la sombra hiziese  
lo que mirò en el espejo:

Astrea, pero tambien  
su tyrania aqui dexo,

pues la ambicion de reynar  
pudo endurecerle el pecho,

demás que en las hermosuras  
el ser tyrana no es nuevo.

Yo finalmente ofendido  
en mi vida, à vn tiempo mesmo

de vos, mi Hermano, y Astrea,  
y otra forma no teniendo

para aleguirla, hallando,  
que dan permission los Cielos,

que à quien darme muerte intenta  
darsela en justicia puedo;

de tanta ira provocado,  
movido à tanto despecho,

incitado à ofensa tanta,  
y lo que mas es, atento

à la razòn que me anima,  
à Balarte dexo muerto,

sin que de hermano à el cariaño  
le dispensassen los fueros

à Astrea en vna Carroza  
à bestial clausura entrego,

indultandole mi ira,  
sus hermosos privilegios,

por no profanar Altares  
de amor, con humos sangrientos,

y siendo señor la mesma

razon, y aun mas la que tengo  
para con vos, como movil

principal, de sus intentos;  
quando con la misma ira,

a vuestra presencia llego,  
à el querer executar

el furor con que me enciendo,  
inmovil el brazo miro,

sin impulsos el azero,  
elada la execucion,

y el aliento sin alientos;  
pues aunque la razòn pudo

moverme à el rigor severo  
de dár la muerte à vn hermano

vengativo, torpe, y ciego,  
y que esta razòn pudiera

disculparme, no me atrevo,  
pues si en el Padre à los Dioses

mirando estoy, siendo cierto,  
que aunque el Cielo nos ofenda;

que no ay razòn contra vn Cielo.

No ay contra vn Padre razòn;

y así à vuestras plantas puesto  
mi espada os rindo, con que

podeis quedar satisfecho,  
en el delito de ayer

nacido sin gusto vuestro;  
matadme señor, matadme,

la saña de el odio vuestro  
que idropicas iras vierte,

satisfaga lo sediento,  
de su insaciable rigor,

para que escrivan los tiempos,  
en nunca olvidadas lineas,

porque la fama, con ecos  
de memoria eterna diga,

que havò vn Hijo tan atento,  
que la ofensa de su Padre

la vengò con el respeto.

*Gar.* Los Diablos lleven el alma  
que tal haze, voto à Venus

que avia de devanarle  
las tripas por el pesquezo.

*Rod.* Qué bizarra accion!

*Marq.* Qué noble vengança!

*Flor.* Qué bravo quento.

*Fen.* Confuso el Rey se ha quedado.

*Rey.* Que es lo que me passa Cielos!

muerto mi hijo Balarte,  
Astrea muerta, descubierto  
mi delito, Polidoro,  
humilde à mis plantas puesto,  
toda Grecia conjurada,



culpado de todo el Reyno  
mi rigor; yo tan cruel,  
que puede tener intento  
de dár muerte à mi hijo mismo?  
ò esto no es verdad, ò es sueño,  
ò yo racional no soy,  
ò sentimiento no tengo,  
pues quando he sido, ay de mí,  
de tantas desdichas dueño,  
causa de dolores tantos,  
con que à el mundo, y à los Cielos,  
puedes; pero ya la pena  
ha derramado el veneno  
en el corazon, y ya  
vn elado sudor siento,  
vna fatiga, vn ahogo,  
vna afliccion, vn tormento,  
vn dolor, con que la vida,  
los sentidos, el aliento,  
à la fuerza, à la congoja,  
la vista, el tacto, el esfuerço,  
la voz, la terneza, el llanto,  
los suspiros el anello,  
la flaqueza, los latidos,  
las ansias, el alma, el pecho,  
valedme Cielos piadosos.

*Cae muerto.*

*Prim.* Qué es lo que miro?

*Rod.* Qué veo?

*Fen.* Si es delmayo?

*Marq.* Mas parece.

*Gar.* Qué diablos le ha dado à el viejo?

*Flor.* Se ha caydo de maduro.

*Rod.* Señor el Rey está muerto.

*Gar.* Nunca otra cosa nos falte.

*Fen.* Ahogòle el sentimiento.

*Onor.* El se murió de verguenga.

*Gar.* No cumplia aqui con menos.

*Prim.* Disposiciones Divinas

son todas, pues quiso el Cielo,  
mostrar, conmigo, y mi Padre,  
lo piadoso, y justiciero;  
retirad el cuerpo, donde  
en honroso monumento,  
se deposite.

*Rod.* Vassallos,

yà Polidoro es Rey vuestro,

dezid à voces, que viva.

*Dent. Vozes.* Viva por siglos eternos  
Polidoro nuestro Rey.

*Prim.* Marqués yo quisiera vn Reyno  
daros, que bien lo merece  
vuestra lealtad, mientras tengo  
que daros mas, mi Almirante  
os hago.

*Marq.* A vuestros pies puesto  
tanta merced os estimo.

*Prim.* Garivay, mi Repollero  
mayor te hago, y à Onorio  
mi Despena doy.

*Gar.* Troquemos,  
y te doy à Flora encima.

*Prim.* A ti Flora desde luego  
dos mil ducados te doy  
de renta:

*Flor.* Guardete el Cielo,  
Rey, y señor dos mil años  
mas, de los que has de estar muerto.

*Prim.* Despues à todos mercedes  
hare, ya confusos veo  
à Rodulfo, y à mi amada Fenix.

*Rod.* Qué puede ser esto  
à todos mercedes haze,  
y de mi se olvida?

*Fen.* Cielos!  
como de mí no se acuerda.

*Prim.* A vos Rodulfo no tengo  
acra que daros.

*Rod.* Señor,  
yo con ser criado vuestro  
no tengo que desear.

*Prim.* Pero à Fenix, por vos quiero  
darle vna Joya, no se  
si es de su guito, y supuesto  
que à otra de mas estima  
no la puedo dar, la ofrezco  
mi manos; di si la quierete.

*Fen.* Con toda el alma la acepto.

*Prim.* Dezid, que viva la Reyna.

*Onor.* Flora mía, aquello es hecho.

*Gar.* Y Don Francisco de Leyva  
este caso verdadero  
que succedió en Grecia ofrece,  
y está, à vuestras plantas puesto.

F I N.

Con Licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAL  
en la Casa del Correo Viejo.